

FINAL

AÑO III

Martes 11 de marzo de 1969 — N° 76

Precio: E\$ 4.— en todo el país.

El único camino

EXCLUSIVO
REPORTAJE AL PERU
(De nuestro enviado especial Carlos Jorquera)

REVOLUCION PARA ATAJAR A ALESSANDRI



“Las elecciones y la revolución, decididamente, son dos cosas bien distintas”. (Opinión de un estudiante francés durante los sucesos de mayo de 1968).

LAS "ACLARACIONES" DEL MINISTRO

Señor Director:

En la edición de la revista de su dirección, de fecha 11 de febrero del año en curso, aparecen dos publicaciones que afectan directamente a Instituciones o Servicios que dependen o se relacionan con el Ministerio de Hacienda y se pone en tela de juicio al Partido Demócrata Cristiano en el cual milito desde hace muchos años. Estas circunstancias me obligan a dirigirle estas líneas para esclarecer hechos y demostrar que las supuestas acciones dolosas no existen sino en la mente de sus redactores.

Caso Emisión Monedas de Oro.
Se han formulado diversas observaciones en la acuñación de monedas de oro y que se proyecta efectuar, en virtud de lo dispuesto en el artículo 17º de la Ley Nº 16.724 y de los DFL. Nºs 1 y 10, del Ministerio de Hacienda, de 23 de enero y 31 de octubre de 1968.

1.— En primer término, se sugiere que el DFL. Nº 1, de 1968, al permitir la acuñación de monedas "de curso legal y pleno poder liberatorio", sería ilegal, por cuanto el Presidente de la República se habría excedido de las facultades que le fueron delegadas por la Ley Nº 16.724, y además, porque las monedas no pueden tener poder liberatorio si las normas legales en vigencia prohíben su circulación.

Ello no es efectivo por las siguientes razones:

a) El artículo 17º de la Ley Nº 16.724, autorizó al Presidente de la República para ordenar la acuñación de monedas de oro y plata "de curso legal".

Como se ve, fue una disposición de ley la que estableció que las monedas que se acuñarían serían de curso legal, esto es, que podrían aceptarse en pago de obligaciones. Si una norma legal lo ha dispuesto, mal podría decirse que el decreto con fuerza de ley dictado en virtud de esa autorización es ilegal.

b) Tampoco es inconciliable la acuñación de monedas de oro de curso legal y pleno poder liberatorio, con las disposiciones que rigen la transacción y libre circulación de estas monedas.

En efecto, otro tanto sucede con las monedas de cien pesos oro, de 0,183057 gramos de oro fino, las cuales no obstante su curso legal, tienen restricciones para su transacción y circulación, en virtud de la Ley Nº 15.192.

En otras palabras, el curso legal de las monedas de oro, mantenido por la Ley Nº 13.305 y reiterado por el artículo 17º de la Ley Nº 16.724, para esta acuñación, es una propiedad de

dichas monedas cuyos efectos prácticos se encuentran limitados en conformidad a lo dispuesto por la Ley Nº 15.192.

2.— Se dice que no podrían acuñarse monedas de plata en "pesos" por cuanto el signo peso habría sido abolido por la Ley Nº 13.305.

Aún cuando se estimara que la Ley Nº 13.305 suprimió el signo peso y lo reemplazó por el escudo, ello no obsta a que una ley posterior modifique ese sistema, ya sea en términos generales o especiales.

Eso ha ocurrido con las monedas de plata, ya que la Ley Nº 16.724 autorizó al Presidente de la República para ordenar la acuñación de monedas de oro y plata de curso legal, fijando, entre otras características, su valor y denominación; en uso de estas facultades el Presidente ordenó la acuñación de monedas de plata de cinco y diez pesos plata.

3.— Se observa, en seguida, que acuñaciones como la proyectada afectarían el prestigio de la moneda de oro chilena, más aún si sólo son realizadas por países cuya seriedad en esta materia es discutible.

De acuerdo a las informaciones que posee el Banco Central, lo anterior no es efectivo, ya que acuñaciones de la misma naturaleza conmemorativa habrían sido efectuadas, entre otros, por Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, Unión Soviética, Mónaco, Francia, Sud Africa, Méjico, Perú, Austria, Hungría, Israel, Luxemburgo, Suiza y el Vaticano.

Por lo demás, en el caso de las acuñaciones conmemorativas ordenadas por muchos de los países que se viene de enumerar, las monedas de oro así emitidas tienen curso legal y no obstante está restringida su libre circulación, como sucede por ejemplo con el dólar oro norteamericano y la libra esterlina oro inglesa.

4.— Por otra parte, se plantea el riesgo que sólo se acuñen 200 Kgrs. de oro, equivalentes a US\$ 50.000.—, por cuanto tanto en el decreto con Fuerza de Ley como en el contrato se habla de que la acuñación se hará por cantidades de "hasta" tantas monedas a la vez que las órdenes para acuñar quedarían al arbitrio de la firma que ha comprado las monedas acuñadas.

Esta interpretación deriva de un desconocimiento de los términos del contrato suscrito entre el Banco Central y la empresa compradora. En efecto, en dicho convenio se ha estipulado que si la firma no hace los pedidos o no proporciona los metales (oro y plata), se tendrá el contrato por terminado en cuanto a las acuñaciones pendientes, pudiendo el Banco Central continuar por su cuenta la acuñación, sin perjuicio de la multa que deberá pagar la empresa.

En el evento de que el Banco Central no opte por la solución anterior, el contrato lo faculta para exigir a la otra parte el cumplimiento de su obligación.

Por lo demás, es el propio Banco Central a quien está reservada la facultad de calificar si las causas por las cuales la firma compradora no hace los pedidos o no proporciona los metales son justificadas o no.

5.— Por último, se hace hincapié a la forma en que se habrían generado tanto la norma legal como los decretos con fuerza de ley dictados al efecto.

En cuanto a la dictación del artículo 17º de la Ley Nº 16.724, sólo cabe señalar que al igual que cualquier ley, tuvo la tramitación establecida por la Constitución Política del Estado, y sobre él se pronunciaron tanto la Cámara de Diputados como el Senado de la República.

En lo que respecta al decreto con fuerza de ley Nº 10, modificatorio del anterior, se dice que habría sido preparado en ausencia de S. E. el Presidente de la República y firmado mientras lo subrogaba don Edmundo Pérez Z., con lo que se sugiere que no habría habido una ponderación adecuada del problema ni se habría consultado debidamente al Primer Mandatario. Esta afirmación es inexacta y basta para refutarla con leer el texto del aludido DFL. Nº 10, publicado en el Diario Oficial de 20 de noviembre de 1968, el que está firmado por el Presidente de la República don Eduardo Frei.

Lo que ocurrió fue que se había preparado un anterior decreto con fuerza de ley, que modificaba el DFL. Nº 1, el que fue devuelto por la Contraloría General de la República, con diversas observaciones; ese decreto reparado estaba firmado por don Edmundo Pérez en su carácter de subrogante del Presidente de la República.

Recogidas las observaciones del Organismo Contralor, se preparó un nuevo DFL., que lleva el Nº 10, y que tuvo por objeto corregir ciertos errores, obvios y manifiestos, de expresión matemática, el cual fue cursado con ese alcance por la Contraloría.

Como puede verse, la Contraloría General de la República, órgano encargado de pronunciarse sobre la legalidad de los decretos dictados por el Ejecutivo, y sobre cuya independencia y acuciosidad nadie puede tener un margen de duda, en dos oportunidades tuvo ocasión de estudiar estos decretos con fuerza de ley, habiéndoles dado curso sin otra observación que el alcance referido en el párrafo anterior.

Por último, debe señalarse que el contrato suscrito entre el Banco Central de Chile y la empresa que adquirió las monedas de oro y plata, fue aprobado por la unanimidad del Directorio del Instituto Emisor, en sesión Nº 2150, celebrada el día 20 de diciembre de 1967.

Caso NUM y GERMAN:

Reitero a Ud. que ha sido este Ministerio el que ha ordenado las investigaciones y ha supervigilado de que se haga en

(A la contratapa siguiente)

A tres años de una masacre

EL 11 de marzo de 1966, hace tres años, el gobierno demócrata cristiano arrojó a un lado la careta de la "revolución en libertad". Sus fuerzas represivas asesinaron a cinco obreros y dos mujeres, dejando otras 34 personas heridas a bala. Esto ocurrió en el mineral de cobre El Salvador, propiedad de la compañía norteamericana Anaconda. El 23 de noviembre de 1967, el gobierno del PDC se anotó una segunda masacre obrera, esta vez en las calles de Santiago.

Recordemos brevemente qué sucedió hace tres años. Los obreros del mineral El Teniente mantenían una huelga de sesenta días que fue apoyada en forma solidaria por los mineros de El Salvador y Potrerillos. El gobierno hizo funcionar las "zonas de emergencia" en las provincias mineras, al frente de las cuales estaban militares. El jefe del departamento de Chañaral era el coronel Manuel Pinochet Sepúlveda. A las 10 de la mañana del 11 de marzo de 1966, el coronel Pinochet habló por radio con el Ministro de Defensa Nacional, Juan de Dios Carmona, que le dio el "conforme" para requisar el local del sindicato de El Salvador, donde se encontraban los mineros en huelga y sus mujeres. A las dos de la tarde una fuerza integrada por 45 soldados, 12 carabineros y 6 agentes de Investigaciones rodeó el local. Los mineros y las mujeres, desarmados, se negaron a abandonarlo. A un oficial se le fue un tiro que le hirió en la pierna. De inmediato se dio orden de abrir fuego a discreción. La masacre se había descargado.

Las fuerzas del "orden", actuando esta vez por cuenta del gobierno de la Democracia Cristiana, estaban velando por los intereses de una compañía norteamericana. En el escenario de la masacre quedaron, como mudos testigos, las cajas de munición con las manos entrelazadas de la Alianza para el Progreso

y los casquillos de las balas 7,62 mm. de la NATO, huellas claras del invisible responsable, el imperialismo yanqui.

Vino la tradicional "investigación" de una comisión especial de la Cámara de Diputados que acumuló 300 páginas de un informe sin valor alguno. También se elaboró el no menos tradicional proyecto para ayudar económicamente a las familias de las víctimas. Dos años después salió del Congreso con modificaciones que también lo hacen casi inútil. Se pronunciaron los conocidos discursos, en el cementerio y en el Congreso. Y se cerró un nuevo capítulo de la dolorosa historia de la clase obrera chilena.

¿Qué pasó con los responsables?

El coronel Pinochet es ahora general. El ministro del Trabajo de la época, William Thayer Arteaga, es rector de la Universidad Austral. El ministro de Defensa Nacional ("yo recibí instrucciones" declaró Pinochet), Juan de Dios Carmona Peralta, es flamante senador por Tarapacá y Antofagasta. El ministro del Interior, Bernardo Leighton Guzmán, es diputado por el Primer Distrito de Santiago. El subsecretario de esa cartera, Juan Hamilton Depassier, es ahora senador por Magallanes, Aysén y Chiloé. El Presidente de la República, naturalmente, sigue siendo el Presidente de la República. La Anaconda, a su vez, sigue ganando a costa de Chile.

¿Y las víctimas?

Los muertos están en sus tumbas. Las familias quedaron sin padres. Algunos de los heridos están inválidos. La directiva sindical y casi cien trabajadores fueron despedidos del mineral. El informe de la comisión "investigadora" duerme en el Congreso. Hasta el día de la justicia, cuando la clase obrera chilena recobre su verdadera personalidad revolucionaria.

EL DIRECTOR

Punto FINAL

AÑO III Nº 76
Martes 11 de marzo de 1969
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 4.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales, que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Carlos Jorquera Tolosa, Manuel Cableses, Jaime Falvovich y Hernán Uribe Ortega. DIRECTOR: Manuel Cableses Donoso. JEFE DE REDACCION: Mario Díaz Barrientos. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Hernán Lavín, Julio Huasí, Venzano Torres, Augusto Carmona, Mario Cerda, Víctor Vaccaro, Alfonso R. Bravo, Héctor Suárez B., Juan Rivano, Paula Herrera, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Luis Carrera.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Stokely Carmichael, François Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Carlos Núñez, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Alberto Ciria, Mario V. Guzmán Galarza, Winston Orrillo.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 48.—
1 año E\$ 96.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

La universidad: objetivo militar

LA opinión pública sigue desorientada respecto de la expulsión de los 14 profesores argentinos que se desempeñaban como catedráticos e investigadores de la Universidad de Chile.

Esto es explicable porque el gobierno mantiene ocultas las verdaderas razones que motivaron esta medida, a la que ha dado el carácter de secreto de Estado. En realidad no se atreve a informar al país de lo que ha sucedido, porque quedaría en posición inconfortable. De allí que esté interesado en que el episodio no se esclarezca.

Por otra parte, la mayoría de los medios de publicidad han mentido, tergiversado y distorsionado los hechos para crear una falsa imagen del comportamiento de los científicos extranjeros y justificar el procedimiento de las autoridades.

Sin embargo, por los antecedentes que han trascendido, se infiere que éste es uno de los episodios más sórdidos y abominables que ha protagonizado el gobierno de Frei y uno de los acontecimientos de mayor gravedad que se han suscitado durante la actual Administración.

No estamos sólo en presencia de un conflicto entre el gobierno y la Universidad, aunque es cierto que se ha avasallado la autonomía universitaria y la libertad académica.

Se han atropellado los derechos humanos más elementales, puesto que se vejó a un grupo de científicos, a los cuales no se les formularon cargos concretos ni se les permitió defenderse de las falsas y calumniosas acusaciones de que fueron víctimas.

Se privó a la Universidad de un conjunto de intelectuales de alta calidad técnica, que contribuían al desarrollo científico del país. De esta manera se le dio en el gusto al gobierno de Onganía, que nunca miró con simpatía que docentes argentinos impulsaran el progreso de importantes ramas de la ciencia en Chile.

Chile dejó de ser el país democrático y libertario, último refugio en América latina, con excepción de Cuba, de los intelectuales perseguidos por regímenes despóticos o que emigran de sus patrias por la intervención militar de las Universidades.

En Argentina se ha estimulado la animosidad y el resentimiento contra nuestro país, lo que resulta muy del agrado de los sectores castrenses argentinos y favorece sus planes agresivos y expansionistas.

EL PODER MILITAR

Pero lo que reviste mayor gravedad es que las Fuerzas Armadas se han convertido en el poder decisivo y han demostrado que están en situación de imponerse a las autoridades civiles.

De acuerdo con la Constitución, la fuerza pública es esencialmente obediente y ningún cuerpo armado puede deliberar. Asimismo es nula toda resolución que acordare

el Presidente de la República a presencia o requisición de un ejército o de un jefe al frente de fuerza armada.

Estas disposiciones ya no se aplican. Ahora es el gobierno el que obedece a las Fuerzas Armadas y es el Presidente de la República quien cumple decisiones previamente tomadas por los mandos militares.

Si hay algo que nadie discute y todos reconocen es que la expulsión de los profesores argentinos se resolvió primero por las Fuerzas Armadas y que el gobierno se limitó a aplicar este acuerdo, sin tener posibilidad de objetarlo o revocarlo.

Tanto Frei como Pérez Zujovic, Ministro del Interior, y Juan Achurra, Subsecretario de esa cartera, se negaron a proporcionar antecedentes a los dirigentes políticos y a las autoridades universitarias que los pidieron, escudándose en que no estaban en condiciones de revelar la orden de expulsión, porque ella había sido acordada por el Consejo Superior de la Seguridad Nacional (CONSUSENA).

Lo normal es que las decisiones administrativas se dejen sin efecto por las mismas autoridades que las adoptan. Si algún funcionario civil hubiera determinado con entera independencia que los profesores argentinos debían abandonar el territorio nacional, ese mismo funcionario, llámese Presidente de la República o Ministro del Interior, podría haber modificado su decisión a la luz de nuevos antecedentes o mayor estudio. Pero ahora de nada valían esos estudios o antecedentes, porque ya había opinado y dado su veredicto ese Consejo Superior de la Seguridad Nacional. El Parlamento puede modificar o derogar las leyes que despacha. El Presidente puede vetar un proyecto aprobado por el Congreso. El Parlamento puede rechazar una iniciativa legal del Ejecutivo. El Poder Judicial puede declarar inconstitucional o inaplicable una ley sancionada por el Congreso y el Presidente de la República. Es decir, en este país cualquier cosa es posible, menos una: cambiar, discutir, pedir explicaciones sobre una decisión tomada por el Consejo Superior de la Seguridad Nacional. Es el poder supremo de Chile en estos momentos.

Frei anhela fortalecer las prerrogativas del Ejecutivo y con tal objeto ha enviado al Congreso un proyecto de reforma constitucional que le confiere al Presidente de la República facultades muy amplias en materia económica y social. Frei se siente prisionero del Congreso y no admite que éste resista sus planes y su política. Pero parece no darse cuenta de que en la actualidad más que prisionero del Congreso lo es del Consejo Superior de la Seguridad Nacional. ¿De qué le sirve a Frei o a cualquier otro Mandatario reclamar para sí tal cúmulo de atribuciones, si en definitiva está supe-

ditado a otro organismo omnímodo? Se equivocan o son ingenuos

quienes piensan que en Chile todavía sigue intacta la institucionalidad, porque recién se han realizado elecciones parlamentarias aparentemente libres en las que han participado todos los partidos políticos.

Algunas dictaduras militares también se dan el lujo de convocar a elecciones, de admitir la existencia de partidos políticos y de permitir el funcionamiento de un Parlamento, pero siempre que no contradigan los propósitos o la voluntad de los caudillos militares.

En Chile, mientras los partidos políticos se entregaban de lleno a la campaña parlamentaria, no se percataron de que el Consejo Superior de la Seguridad Nacional se había erigido en la verdadera autoridad de la nación.

Y cuando hablamos del CONSUSENA nos estamos refiriendo más concretamente a las Fuerzas Armadas.

Este organismo se creó en el gobierno de Jorge Alessandri, por el decreto con fuerza de ley N° 181, y sus funciones consisten en velar por la seguridad nacional y adoptar las medidas tendientes a preservarla. Pero la seguridad nacional ha devenido en un concepto cada vez más político y menos militar; cada vez menos vinculado a la defensa de la soberanía y al resguardo de las fronteras, y cada vez más ligado a la represión interna. Por eso el CONSUSENA, que originalmente se concibió como un órgano consultivo y asesor del gobierno en las cuestiones relacionadas con la defensa nacional, se ha transformado, especialmente bajo el gobierno de Frei, en una entidad política que no da consejos a la autoridad civil sino que imparte órdenes.

En teoría, el CONSUSENA está integrado por igual número de autoridades civiles y militares. Las primeras son el Presidente de la República, los Ministros del Interior, Hacienda, Economía y Relaciones Exteriores, y las segundas, los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas (Ejército, Marina y Aviación), el Jefe del Estado Mayor y el Ministro de Defensa. En la práctica, funciona un Comité Permanente constituido por el Subsecretario del Interior, los personeros militares ya indicados, más los Directores de Investigaciones y Carabineros.

No es extraño, en consecuencia, que en el CONSUSENA predomine el criterio y la opinión de las Fuerzas Armadas. Esto ocurriría de todas maneras, cualquiera que fuese el número de representantes militares, porque éstos no necesitan estar en mayoría para mandar. Tienen otros argumentos más persuasivos que el número.

Sería pueril culpar a las FF. AA. de estarse excediendo en sus atribuciones o de salirse de los marcos constitucionales. La responsabilidad recae fundamentalmente en la autoridad civil que les está brindando la oportunidad de deliberar, de suministrar antecedentes que nunca pueden ponerse en duda y de formular proposiciones que deben acatarse ante el peligro de agravar o lastimar la epidemia siempre susceptible de los institutos armados y de sus jefes.

Las FF. AA. no hacen sino aplicar y utilizar, con el criterio rígido y autoritario que las caracteriza,

el poder y las facultades que se les han otorgado.

Creado el órgano y reconocida su potestad, hay que atenerse a las consecuencias. Y ellas no son otras que una ingerencia creciente de las FF. AA. en las decisiones políticas y administrativas.

Con el pretexto de que los profesores argentinos constituirían un peligro para la seguridad nacional, decidieron expulsarlos. Mañana podrán exigir la proscripción de algún partido político; pasado, el cierre de la Universidad; después, la clausura del Congreso y más tarde, quizás, la renuncia del propio Presidente de la República, para retener en sus manos la plenitud del poder, para afianzar al máximo la seguridad nacional.

Mientras la autoridad civil no entorpezca ni obstruya, sino que acate obsecuentemente las resoluciones del CONSUPSENA, es probable que las FF. AA. toleren el funcionamiento de las instituciones y el régimen democrático. No les importa mucho que haya Parlamento y Poder Ejecutivo civil, si nadie les disputa el poder.

¿Pero hasta dónde la autoridad civil puede admitir esta subordinación al poder militar paralelo que está funcionando? ¿Hasta dónde, por guardar las apariencias de que subsiste la democracia burguesa, la autoridad civil, los partidos y la ciudadanía pueden aceptar que se siga representando esta comedia en la que los depositarios de la soberanía nacional están supeditados al poder militar.

Esta preeminencia del CONSUPSENA no es una invención nuestra, sino que ha sido reconocida por altos personeros de gobierno y por la mayoría de la prensa, no sólo de Izquierda, como "Última Hora" y "El Siglo", sino también por voceros informativos de la Derecha, como "El Mercurio", "El Diario Ilustrado" y "PEC".

Nadie se ha preguntado cuál es el origen del CONSUPSENA. Es probable que algunos crean que se trata de un organismo original, que existe sólo en Chile. Pero no es así. La idea de establecerlo surgió en una de las periódicas reuniones de jefes de ejércitos latinoamericanos y de USA. En todos los países del continente hay entidades similares al CONSUPSENA chileno, que persiguen el doble objetivo de mantener un discreto control sobre la autoridad civil, aplicar los planes represivos internos y coordinar la acción represiva a escala continental. Todo ello disfrazado con la monserga de la seguridad nacional.

EPIAS IMAGINARIOS

¿Por qué las FF. AA. exigieron la expulsión de los profesores argentinos?

En un comienzo se dijo que el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), había pesquisado durante meses las actividades de esos académicos y había elaborado un voluminoso informe que acreditaba que ellos cumplían labores de espionaje al servicio del gobierno de Onganía. Nada más fácil que explotar el chovinismo y la supuesta defensa de las fronteras y los intereses patrios. Sobre la base de estas informaciones oficiales, algunos órganos de prensa y comentaristas radiales dieron rienda suelta a su imaginación. Hubo una



DON ANDRES BELLO, venezolano, fundador y primer Rector de la Universidad de Chile.

verdadera competencia de ridículas historias policiales, de intriga y suspenso. Algunos decían que a los argentinos los habían sorprendido transmitiendo informaciones secretas y confidenciales al Servicio de Inteligencia Militar argentino. Otros, que estaban detectando o llevándose el uranio chileno. Otros, que disfrazados de investigadores estaban haciendo prospecciones de minerales estratégicos, de instalaciones militares, de puertos y aeropuertos. Otros, que los argentinos habían paralizado las investigaciones nucleares y que entorpecían o postergaban otras; que habían desquiciado el trabajo en las Facultades de Ciencias, y Ciencias Físicas y Matemáticas; que controlaban algunos departamentos de estas Facultades; que estaban participando muy activamente en la reforma universitaria; que era peligroso para la seguridad nacional que orientaran y participaran en ciertas investigaciones consideradas reservadas o de valor estratégico, etc.

Pero todas estas patrañas, todas estas imputaciones francas o encubiertas, terminaron desvaneciéndose con más rapidez de lo que se inventaban.

El profesor Fernando Vargas, Presidente de la Comisión Central de Reforma, al salir de una reunión celebrada por autoridades universitarias con el Ministro del Interior, expresó a un periodista de "Últimas Noticias":

"En relación a la medida de expulsión, (el Ministro)... expresó que no había pruebas sobre nada. Porque si pruebas hubiera, habría enviado a esta gente a la cárcel o los habría puesto en la frontera. Dijo el Ministro que no tenía pruebas, sino dudas, sospechas, que hacían aparecer a estas personas (los catedráticos argentinos) ejerciendo actividades no normales. Y

esto cubre una amplia gama, a tal extremo que el Ministro reconoció que algunas actividades aparentemente secretas de estas personas podrían ser hasta "lios de faldas". Llegó al extremo de decir que si uno de ellos dejaba su auto a cierta distancia del lugar a que se dirigía, podía ser por razones no de espionaje, sino por motivos sentimentales. Es decir, son todas evidencias de carácter circunstancial que, probablemente, no signifiquen nada. Y eso lo reconoció el Ministro y dio el ejemplo que acabo de citar. Donde sus agentes veían un asunto de espionaje, había un asunto amoroso, y nada más. Pero el Ministro fue enfático al decir que, a pesar de sus dudas y de no tener pruebas —solamente sospechas—, él tenía que actuar".

Podrían citarse muchas otras declaraciones y reconocimientos similares de autoridades de gobierno, que corroboran que no había ningún cargo ni prueba concreta contra los profesores argentinos. Pero esto es innecesario, después de la categórica declaración del Consejo Universitario en la que, al mismo tiempo que se protesta por la conducta del gobierno y, en especial del Ministro del Interior, se sintetiza el planteamiento que le hizo Frel al Rector Ruy Barbosa, cuando conversó con él en el Palacio de Viña del Mar:

"Puntualizó el señor Presidente de la República que su resolución no envolvía imputarles actividades de espionaje y que se adoptaba en resguardo preventivo de la seguridad nacional, que en último término correspondía a él calificar y cautelar".

Detrás de esa fraseología ampulosa del Jefe del Estado se escondió su impotencia para oponerse a una resolución del CONSUPSENA, así como el reconocimiento de que no había ningún cargo contra los profesores argentinos, ni menos alguna prueba. Si hubieran cometido algún delito contra la seguridad interior o exterior del Estado, el gobierno, que no pierde oportunidad de querrelarse contra todo el mundo, y que cuando no existe un delito o un responsable, lo fabrica, debería haber sometido a proceso a esos ciudadanos extranjeros. No se conoce hasta ahora ningún ejemplo de un gobierno que haya dejado marcharse de su territorio a espías de otra nación.

Todo se habría hecho, pues, sólo en resguardo preventivo de la seguridad nacional. O sea, por si acaso los profesores argentinos realizaban algún día tareas de espionaje. Por si acaso realizaban algún día investigaciones que podían servir a Argentina. Por si acaso esto y lo de más allá.

Con ese criterio, y en resguardo preventivo de la seguridad nacional, debería expulsarse a todos los argentinos residentes en Chile o a todos los bolivianos y peruanos que viven en las provincias de Tarapacá y Antofagasta. En cambio, sería más lógico y racional impedir todo contacto entre los militares chilenos y argentinos o entre los representantes de los Servicios de Inteligencia Militar de ambos países. O bien debería prohibirse que se realizaran maniobras conjuntas de las fuerzas navales de Chile, Perú y Estados Unidos. O bien, que hubiera instructores ni-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)
litares norteamericanos o bases aéreas yanquis en el territorio nacional o que una misión militar estuviera instalada nada menos que en un piso completo del Ministerio de Defensa Nacional, o que la CIA actuara desembozadamente o que los Cuerpos de Paz cumplieran sin ninguna dificultad su misión de espionaje.

Más absurdas aún aparecen las acusaciones de espionaje proferidas contra los profesores argentinos, cuando se conocen las condiciones en que salieron de la Universidad de Buenos Aires, cómo fueron contratados en Chile y las tareas específicas que ejecutaron.

Cuando el gobierno militar de Onganía resolvió intervenir las universidades argentinas, estos profesores y muchos otros catedráticos resistieron la intromisión castrense y se atrincheraron en sus planteles. ¿Qué hizo Onganía? Lanzó a la policía y al ejército contra los locales universitarios. Especialmente dura fue la represión contra los profesores de la Facultad de Ciencias a la cual pertenecían estos catedráticos, como lo divulgó ampliamente en esa época la prensa, la TV y el cine. Incluso, en el interior de la Facultad fueron objeto de un simulacro de fusilamiento y finalmente debieron salir por entre una fila de policías que los golpearon con sadismo. Después de eso, no sólo renunciaron ellos y centenares de otros profesores, sino que también rompieron toda vinculación con la dictadura que habían combatido y resistido.

¿Y quién los contrató en Chile?

Precisamente el Ministro de Educación de la época, Juan Gómez Millas, con el asentimiento del Presidente de la República y el beneplácito de los Decanos respectivos. Los profesores argentinos no engañaron a las autoridades políticas ni universitarias chilenas, las cuales los acogieron conociendo sus antecedentes científicos y políticos.

Y una vez en Chile, ¿qué actividades desplegaron?

Aquellas tareas docentes y de investigación que les asignaron las autoridades universitarias. Desde luego, ninguno de los profesores argentinos realizó trabajos relacionados con la energía nuclear, como lo han reconocido el Presidente de la Comisión Chilena de Energía Nuclear y todas las autoridades universitarias responsables.

Mucho se ha insistido en las labores que cumplían dos de los profesores argentinos, Herrera y Romero, cuya especialidad era la geología. Ambos explicaron en conferencia de prensa en qué consistía su trabajo.

Herrera expresó: "Una investigación universitaria es pública. La conocen los profesores, los estudiantes. No hay secretos. Además, el Consejo Nacional de Investigación Científica de Chile aporta con subsidios y conoce las investigaciones que se realizan. Por otra parte, soy miembro de la Unión Geológica Internacional y constantemente intercambiamos informaciones. Además, todos los datos están en las bibliotecas de la Facultad o del Instituto de Investigaciones Geológicas".

A su vez, el profesor Romero agregó que toda la investigación realizada sobre minerales fue por encargo de la Empresa Nacional



PEREZ ZUJOVIC: otra "hazaña" suya.

de Minería (ENAMI), quien facilitó los estudios hechos sobre 400 o 500 minerales a lo largo de Chile, los que fueron tabulados en el computador electrónico del Departamento de Geología. "Suponer que estudiamos minerales de carácter estratégico, sería suponer que ENAMI es cómplice de todos esos supuestos atentados".

Los restantes catedráticos efectuaban investigaciones en diversas ramas de la física, de la química y la biología.

Ninguna de estas investigaciones tenía carácter reservado o estratégico. Toda la labor investigadora se publicaba en revistas especializadas nacionales e internacionales. La Comisión Nacional de Investigación Científica, organismo de gobierno, otorgaba subsidio para estas investigaciones, lo que evidencia que las avalaba y consideraba convenientes para el desarrollo científico y los intereses del país.

Razones de espacio impiden reproducir las explicaciones y antecedentes proporcionados por los profesores afectados y las autoridades universitarias de las distintas Facultades y Departamentos en que se desempeñaban los catedráticos argentinos. Ellos son la prueba más irrefutable de su honestidad científica, de la seriedad de su trabajo, y del inestimable aporte que hicieron al desarrollo y al progreso científico del país.

Ni el gobierno ni el CONSUPSE-NA quisieron escuchar ni conocer estos antecedentes, porque sabían que eran irrefutables y carecían de argumentos para desvirtuarlos.

LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO

Por otra parte ¿a quién compete determinar el carácter que deben tener las investigaciones? ¿Son las Fuerzas Armadas o la Universidad la que debe resolver sobre el particular? No nos cabe ninguna duda que la autonomía universitaria, la libertad académica y el desarrollo del país exigen que sean las universidades las que califiquen la naturaleza de las investigaciones. La ciencia debe estar al servicio de la cultura, del progreso, de toda la sociedad, y no puede depender de las estrechas concepciones militares, estratégicas o bélicas. Justamente la intelectualidad, los estudiantes, los catedráticos y científicos tanto en Europa como en los propios Estados

Unidos están librando una lucha persistente contra los intentos de subordinar las universidades, los estudios, las investigaciones científicas, a las conveniencias y a los fines de la industria privada o a los requerimientos de las Fuerzas Armadas. La intelectualidad se rebela con creciente vigor y energía frente a la tendencia a usarla como instrumento del afán de lucro del empresario o de los propósitos destructivos de índole bélica. La ciencia debe estar exclusivamente al servicio del pueblo, y no de castas políticas, militares o económicas. Por lo demás ¿qué preparación o idoneidad tienen los militares para juzgar la importancia de una investigación, el sentido en que debe orientarse, la trascendencia social o económica que puede tener?

En seguida hay que destacar que en América latina las dictaduras militares atacan en primer término y con mayor rigor precisamente a las Facultades de Ciencias. Parece que hubiera un antagonismo insalvable entre militarismo y desarrollo científico. Por eso, dejar entregado a las Fuerzas Armadas la calificación y naturaleza de las investigaciones; aceptar cualquiera ingerencia del sector castrense en una materia tan compleja y especializada y técnica como es el tipo y carácter de la investigación científica es asestarle a ésta un golpe demoledor, es frenar el avance de los pueblos.

Ahora bien, si los profesores argentinos no eran espías, ni efectuaban investigaciones estratégicas, ni reservadas, ni prohibidas ¿por qué las Fuerzas Armadas se ensañaron con ellos hasta conseguir su expulsión?

En el N° 15 de PUNTO FINAL se publicó un artículo titulado "Ejército se queda sin secretos", el cual adquiere en estos instantes plena actualidad. Allí se denunciaba la celebración en Chile de la Segunda Conferencia Bilateral de Inteligencia entre los Ejércitos de Chile y Argentina. Los temas principales de la reunión eran: "Apreciación conjunta de la situación subversiva en el cono sur" y "Medidas para intensificar el control del tránsito de agentes subversivos entre ambos países".

La crónica continuaba diciendo que hay un contacto estrecho de los servicios de espionaje y contraespionaje de las Fuerzas Armadas de todas las naciones latinoamericanas; que tanto el Pentágono como los servicios de espionaje norteamericanos "...han montado un intercambio de informaciones policíaco-políticas en todo el continente y que al Pentágono le interesa mantener los contactos estrechos entre las Fuerzas Armadas del continente, para perfeccionar una máquina de espionaje político".

Es evidente que para las Fuerzas Armadas este grupo de profesores argentinos, que habían participado activamente en las luchas universitarias de su país, que habían resistido con coraje la intromisión castrense en las Universidades argentinas, eran "agentes subversivos".

Por otra parte, en la VIII Conferencia de Ejércitos Americanos, celebrada en Río de Janeiro en octubre del año pasado, se puso especial énfasis en que el principal foco subversivo en nuestro continente lo constituían las Universi-

dades y que, por lo tanto, las Fuerzas Armadas debían acentuar el control y la vigilancia de los reductos universitarios. Todos los personeros militares concordaron en que había que aplastar drásticamente los movimientos universitarios, limpiar las Universidades de los llamados elementos disolventes, limitar el desarrollo y ampliación de los centros universitarios, liquidar la autonomía universitaria, depurar los planteles universitarios de los alumnos o profesores extranjeros que tenían una ideología progresista o renovadora. En fin, allí se planificó la operación de cerco y aniquilamiento de las universidades en todo el continente y se apuntó a los universitarios y a los centros de enseñanza superior como los enemigos primordiales del orden establecido.

La estrategia delineada en Río de Janeiro se ha estado aplicando en todos los países de América latina. Ahora le está tocando el turno a Chile.

Las Fuerzas Armadas han comenzado su embestida contra los sectores más vulnerables de la comunidad universitaria, como son los profesores extranjeros, porque ellos están más desamparados desde el punto de vista legal.

Antes de esta arremetida contra los catedráticos argentinos habían existido reiteradas tentativas para expulsar del país a académicos de otras nacionalidades. Pero lo que ahora tuvo un carácter esporádico, se convirtió en una maniobra de gran envergadura contra la totalidad de los profesores argentinos contratados por la Universidad de Chile, que suman 82.

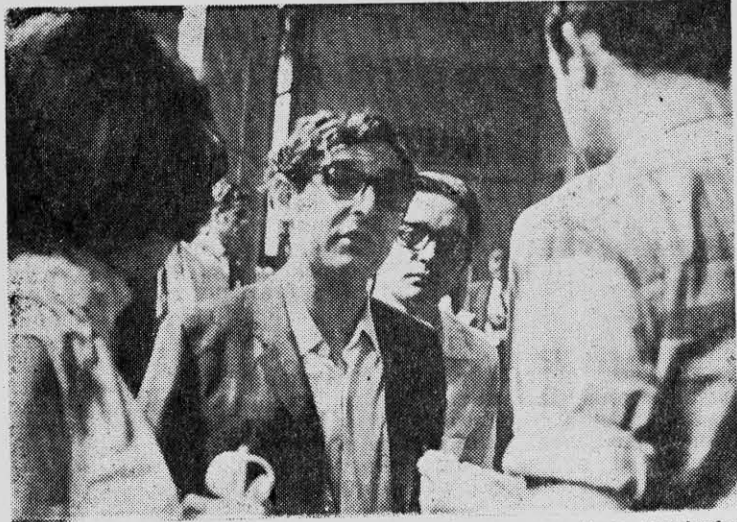
Porque, al comienzo, las Fuerzas Armadas se habían propuesto eliminar no sólo a 14, sino a los 82. Por esa razón el Ministro de Educación, Máximo Pacheco, le comunicó en forma intempestiva al Consejo Universitario que el gobierno carecía de recursos para seguir financiando el pago de las remuneraciones de TODOS los catedráticos argentinos.

Ante la decisión del Consejo Universitario de continuar pagándole a estos profesores con los fondos propios de la Universidad, las Fuerzas Armadas y el gobierno cambiaron de táctica.

Provocaron un enfrentamiento directo con la Universidad y decretaron la expulsión de 14 catedráticos, aprovechando que estudiantes y profesores estaban de vacaciones y presumiendo que, por lo mismo, los argentinos no tendrían defensa.

¿Por qué estos 14? La lista se la entregaron a las Fuerzas Armadas y al gobierno elementos académicos chilenos indignos de seguir perteneciendo a la Universidad, que actuaron movidos por resentimientos personales, porque fueron desplazados de cargos o situaciones de poder que detentaban antes de la incorporación de los profesores argentinos. Sus nombres los conoce muy bien la comunidad universitaria y también los que han leído las cartas insidiosas que se han publicado en las columnas de "El Mercurio".

Pero las Fuerzas Armadas ni el CONSUPSENA se conformarán con este sacrificio de 14 valiosos científicos, sino que seguirán presionando para que se marche el resto de los catedráticos argentinos. Luego se buscarán otros pretextos



NORBERTO MAJLIS, uno de los 14 profesores argentinos expulsados del país, fotografiado en el cuartel de Investigaciones.

para expulsar a otros profesores extranjeros. En seguida se idearán nuevas medidas para seguir barriendo la autonomía universitaria. Recién está comenzando la ofensiva contra la Universidad y la comunidad universitaria. Y no sólo se concentrará en la Universidad de Chile, sino que se extenderá a todas las Universidades del país.

Por rara casualidad, tanto en Argentina como en Brasil, las Fuerzas Armadas antes de derrocar a los Presidentes Illia y Goulart los criticaron primero por su "condescendencia" frente a los universitarios y a la acción revolucionaria que se estaría realizando en las aulas universitarias. Y las presiones se fueron acentuando para que la autoridad civil interviniera las Universidades, destituyera a catedráticos y procediera sin contemplaciones contra los movimientos y organizaciones universitarios.

Pero las Fuerzas Armadas nunca se sintieron satisfechas, a pesar de las concesiones de esos Mandatarios débiles, reformistas y conciliadores. Por eso los destituyeron, enarbolando como uno de los objetivos del golpe de Estado la necesidad imperiosa de intervenir las Universidades y silenciar a los universitarios.

¿Se está aplicando también en Chile la técnica tradicional del golpe?

Desde hace mucho tiempo la amenaza de un golpe está penando en la vida política chilena. Muchas veces el fantasma se esgrime como un arma de amedrentamiento, que surte efecto. Cada vez que aumenta la tensión social, se saca a relucir el peligro de golpe, y entonces el movimiento popular se bate en retirada. No propiciamos esta actitud claudicante. Por el contrario, creemos que frente a la amenaza del golpe hay que impulsar la lucha en vez de atenuarla.

Consideramos también que las Fuerzas Armadas chilenas se están apartando cada vez más de sus labores estrictamente profesionales y están invadiendo un campo cada vez más amplio de la vida política, civil y universitaria.

No hay duda que este avance de

las Fuerzas Armadas hacia objetivos no militares es alentado por la pasividad, el temor, la desorganización, la falta de resistencia y el divorcio que se observa entre la comunidad universitaria, la clase trabajadora y el movimiento popular.

La defensa de la autonomía universitaria y de la libertad académica incumben en primer lugar a la comunidad universitaria, pero no sólo a ella, sino también a los partidos políticos de Izquierda y a las organizaciones clasistas.

La reanudación de la actividad universitaria debe ir acompañada de un análisis profundo de los hechos que desembocaron en la expulsión de los profesores argentinos, y de la resolución de impedir nuevas agresiones castrenses o civiles contra la Universidad. Hay que enjuiciar todo lo ocurrido: el comportamiento del gobierno y de las Fuerzas Armadas, como también de las autoridades universitarias, especialmente del Rector y del Secretario General de la Universidad, que no supieron ni quisieron defender el fuero y la dignidad universitarios, se sometieron a la voluntad presidencial y entregaron sin resistencia ni garantías a los catedráticos extranjeros. Es menester examinar también los errores tácticos cometidos en la defensa de los profesores argentinos, el aislamiento en que se vio la comunidad universitaria, la indiferencia de los partidos políticos, de los sectores sindicales y también de otros centros universitarios. Hay que terminar con este vacío de autoridad que se observa en la Universidad y que permite seguir gobernando ese centro de enseñanza superior a elementos contrarreformistas. Ni la comunidad universitaria ni el movimiento popular pueden quedar resignados ante una agresión tan artera y cobarde a la Universidad. Y, sobre todo, hay que prepararse y unirse para rechazar nuevos ataques que los sectores castrenses y reaccionarios están preparando contra todos los centros universitarios del país.

JAIME FAIVOVICH

La revolución puede atajar a los momios

La elección parlamentaria del 2 de marzo ha contribuido a despejar el panorama político. Las castas dominantes han redescubierto la fórmula que vienen aplicando cada seis años y que les permitirá en 1970 volver a traspasarse el poder entre ellas mismas. Como es habitual crearán previamente al pueblo la ilusión que tiene algo que decidir. Es la regla de oro de la democracia burguesa.

En 1964, el imperialismo norteamericano, la oligarquía financiera y la burguesía, o sea las tres fuerzas que sostienen el "orden" actual, entregaron la dirección política de la nación al partido Demócrata Cristiano. El candidato presidencial de ese partido, Eduardo Frei, obtuvo el 56,09% de los votos. El candidato de la Izquierda, Salvador Allende, alcanzó el 38,93%.

Las más conocidas técnicas de guerra psicológica y los dólares yanquis y germano-occidentales aceptaron los engranajes de una maquinaria que es diariamente alabada por tirios y troyanos como una "perfecta democracia".

El reformismo del PDC, proimperialista y respetuoso de la burguesía, ha fracasado. Su cuota electoral se hizo sal y agua. En 1965 (elección parlamentaria) consiguió el 43,60% de los votos. En 1967 (elección de regidores) bajó al 36,43%. El pasado 2 de marzo (elección parlamentaria) sólo contabilizó el 29,7%.

Nada más lógico entonces que el poder vuelva a otro partido de la burguesía. Le toca al Partido Nacional, que no es más que la nueva fachada de los viejos partidos Liberal y Conservador, destrozados en 1965 por la racha democristiana. A la cabeza del PN aparece el ex Presidente de la República, Jorge Alessandri.

En 1964, el imperialismo y la burguesía levantaron inicialmente la candidatura del radical Julio Durán. Pero al observar que la carta reformista de Frei era más segura, se trasladaron con camas y petacas. No fue un acto desesperado, como pudiera creerse, sino frío, calculado, y se encuadró en ciertas condiciones específicas. El PDC aceptó el papel de percherón de los intereses que controlan el país. Ciertamente su gobierno ha cumplido con creces tal compromiso.

Para asegurar la victoria de Frei, los amos de Chile procedieron a mantener vigente la candidatura presidencial de Durán. Aunque sólo sacó un 4,98% de los votos, su presencia permitió segregar a una parte del electorado del Partido Radical y volcar su mayor contingente a la candidatura de Frei.

EL P.D.C. DEL 70 SERA EL P.R. DEL 64

En 1970 le tocará al PDC hacer el papel que en 1964 se le asignó al PR. Un vocero calificado de los dueños del país, "El Mercurio", mostró una punta de esa estrategia al día siguiente de la elección última. Dijo: "Parecen irrealizables las alianzas entre la democracia cristiana y sus varios antagonis-

tas y la apertura de un camino sólo podría resultar de decantaciones de fuerzas dentro del partido oficial que clarifiquen la verdadera posición ocupada por él en la escena política nacional". Algunos publicistas democristianos están en la misma onda. "Picotón" (Ricardo Boizard) escribió: "Con todo, la DC sigue siendo la primera fuerza mayoritaria del país... creemos que la potencia de nuestro partido es suficientemente grande como para desentendernos de la sensibilidad esclerótica de los momios y nuestra fluida voluntad de servir al pueblo es suficientemente capaz de corregir algunos errores cometidos" ("Clarín", 5 de marzo).

Las fuerzas que hacen del PDC una marioneta más del imperialismo y la burguesía, harán todo lo posible porque ahora ese partido se mantenga unido, impidiendo se fracture. Será exaltado el chovinismo partidario y no se vacilará en escoger un candidato presidencial que, aunque no guste a sus sectores más derachistas, cumpla con el objetivo de retirar de la escena la cuota electoral que el PDC logre mantener en 1970.

Una interrogación resulta obvia: ¿Cómo es posible que agentes imperialistas, oligarcas y burgueses, que no son sino una ínfima minoría, logren imponer sus tácticas a la gran masa de trabajadores?

Esto ocurre porque esa minoría domina la superestructura económica, jurídica, cultural, religiosa, y militar del país. Casi todos los medios de comunicación de masas están en su poder. Por eso, aunque numéricamente son escasos, su influencia es muy vasta. Logran imponer su ideología a las masas, sin embargo, por una circunstancia favorable. Su fortaleza electoral y política se mantiene, dentro del esquema democrático-burgués, porque no se le opone una disputa revolucionaria por el poder. Los partidos marxistas-leninistas que afirman ser la vanguardia de las masas, han aceptado las reglas del juego burgués con la vana esperanza de desbancar a las fuerzas que lo controlan. Se ciñen a ese juego y desarrollan una estrategia enmarcada a las normas que fijan los sectores dominantes.

Jamás una clase en el poder ha creado un sistema político que permita a su antagonista crecer hasta el punto de desalojarla.

Es por eso que el proletariado en todo el mundo se ha armado de una doctrina revolucionaria, el marxismo-leninismo, y de tácticas adecuadas que le conduzcan a la toma del poder. Al lograrlo —invariablemente luchando con las armas—, la clase trabajadora establece su propia dictadura para liquidar los vestigios burgueses en la nueva sociedad que comienza a edificar. La dictadura de la burguesía es reemplazada por la dictadura del proletariado.

La izquierda tradicional, en cambio, ha aceptado en Chile participar en el juego ideado por la burguesía para establecer sus propias formas de relevo. Se ha creado así la ilusión perfecta de una democracia que muy pocos osan poner en tela de juicio. Las masacres obreras o la represión de sectores intelectuales revolucionarios, que se suceden en forma cíclica, no logran empañar esa imagen.

La aceptación por la izquierda tradicional

de las leyes de este juego, ha contribuido en forma decisiva a crear una realidad política conservadora en el país. Ella se refleja continuamente en las elecciones y por eso el sistema sigue en uso. No merece dudas que cuando esa situación se altere, debido a la acción de una vanguardia realmente revolucionaria que encabece a las masas, la propia burguesía le pondrá fin al juego. La dictadura fascista pasará a reemplazar a la democracia burguesa.

TENDENCIA ELECTORAL ESTACIONARIA DE LA IZQUIERDA

Las cifras hasta ahora conocidas de la elección del 2 de marzo confirman la tendencia estacionaria de la izquierda electoral. El Partido Comunista tiene un 15,9%. En 1967 tenía el 15,09% y en 1965 el 12,73%. El Partido Socialista figura con el 14,5%. En 1967 era el 14,20% y en 1965 el 10,58%. A su cifra actual habría que agregar un 2,2% de la Unión Socialista Popular, grupo disidente que no logró representación parlamentaria. (*)

En el mejor de los casos se podría hablar de un leve crecimiento que aún está muy lejos de los mejores porcentajes alcanzados por esos partidos en 1947 y 1941, respectivamente, y en la elección presidencial de 1964.

En 1967, votaron 2.297.371 ciudadanos. El 2 de marzo lo hicieron 2.388.016. Se abstuvieron de votar 856.876 electores inscritos en los registros. El PC, que hace dos años había logrado 346.588 votos, consiguió ahora 380.721, o sea aumentó en 34.133 votos. El PS, que en 1967 reunió 326.155 votos, logró ahora 358.755 (considerando a la USP), o sea aumentó 32.600 votos.

Estos son —en base a cifras aún provisionales— los resultados de la elección del 2 de marzo que el PC ha definido como “una consolidación y desarrollo de las posiciones del Frente de Acción Popular, lo que se expresa en el avance del PC y en la fuerza demostrada por el PS...”

Es interesante anotar que los treinta y cuatro mil votos que aumentó el PC, poco más de la mitad los obtuvo en una provincia (Valparaíso) y que el resto del “crecimiento” debe distribuirse en las otras 24 provincias del país, incluyendo Santiago, donde se concentra un tercio del electorado. La gran masa urbana, donde están los contingentes obreros, es mucho más permeable a las posiciones conservadoras que el resto del país, según fluye de las estadísticas. La votación del PN —por ejemplo— es más alta en Santiago que en otras zonas. Ese partido reaccionario aumentó en 141.399 votos (335.713 en 1967 y 477.112 el 2 de marzo), pasando del 14,61% al 20%.

El PDC perdió 126.895 votos. En 1967 había logrado 836.959 y ahora sólo consiguió 710.064.

El Partido Radical que en 1967 había alcanzado 378.074 votos, bajó a 307.126, o sea perdió 70.948 votos (del 16,46% bajó al 12,9 por ciento).

Esta situación electoral no presenta ningún riesgo para los amos de Chile.

Aparte que la reciente campaña electoral



EL DIPUTADO socialista Mario Palestro Rojas, reelegido en el 3.er Distrito de Santiago, vota acompañado de un grupo de simpatizantes.

demonstró que la izquierda tradicional no utiliza tampoco estos eventos como una forma de crear conciencia revolucionaria (*), lo cual ya comentamos en PF N° 75, vino a confirmar que los vicios de estos procesos logran contaminar a la izquierda.

La propaganda desmesurada y carente de contenido político, el dinero que corrió caudaloso y el fraude que amaña resultados, ocuparon su habitual lugar preeminente.

Importantes núcleos de la población —hambreados y escépticos—, se dejan conquistar por candidatos que derrochan dinero, comida, regalos. Hubo candidatos (tanto democristianos como nacionales y radicales), cuyo despliegue de recursos financieros causa verdadera humillación a la conciencia sana del país.

PF está informado que a muchos candidatos se les abrió cuentas en agencias publicitarias y podían girar contra ellas casi sin límites con tal de asumir en sus campañas una clara actitud “democrática”, o sea anti-comunista.

Esperamos reunir antecedentes completos para denunciar esta nueva muestra del intervencionismo imperialista en las elecciones chilenas.

En cuanto al fraude: casi todos los casos que afectaron a partidos de izquierda pusieron ante las narices de sus dirigentes, otra vez, una rotunda verdad. Los resultados de las elecciones, especialmente si son estrechas, se pueden amañar fácilmente. “El que escruta, elige”, se dice en Colombia. En nuestro país ocurre lo mismo. Las cifras oficiales —las cuales los propios partidos han enseñado a respetar— las entrega el Ministerio del Interior. En cualquier tipo de elección, incluyendo la presidencial, lo que proclama ese Ministerio es aceptado como válido. Después, claro, vienen las lamentaciones, los reclamos al Tribunal Calificador, los recuentos en los colegios escrutadores, etc. Pero todo eso es considerado pataleos de ahogado por una población domesticada por la ideología burguesa, enseñada a no poner

(*) Para mayores antecedentes sobre la votación izquierdista desde 1925, ver separata PF N° 73.

(*) Hubo un candidato comunista cuyos intelectuales adherentes ofrecían “teatro psicodélico” y análisis del problema de los OVNIS para reunir fondos.

en duda la honorabilidad de las instituciones de la burguesía.

Los dirigentes políticos saben que el fraude electoral se produce en Chile y que en una circunstancia dada, como ocurrió en 1958 por ejemplo, cuando el candidato popular "perdió" por 33.416 votos, es de suponer que las cifras y las actas serán manipuladas a fin de impedir la derrota de la clase dominante.

Las desventajas insuperables en definitiva en lo que se refiere a dinero y propaganda, y la seguridad que el fraude se cometerá en caso necesario, no logran conmover la estólida decisión de los dirigentes de izquierda de seguir "avanzando" por un camino que fue cegado previamente por la burguesía.

Ni siquiera el saber que aunque pudieran superarse todas esas vallas aún quedaría el muro de la dictadura "gorila", no altera la imperturbabilidad de dirigentes cuyo añejo optimismo resulta al menos conmovedor.

LA ABSTENCION, UNA PROTESTA ELOCUENTE

Sin embargo, la duda comienza a penetrar en la masa. Es posible que la abstención o la anulación deliberada de votos (se registraron muchas cédulas marcadas "Che Guevara"), no sea del todo correcto. Pero es un signo de protesta elocuente.

La abstención llegó al 26,4% y entre votos en blanco y nulos se contaron 101.305. Estas cifras son las más altas de los últimos años. Quienes adoptaron estas actitudes no son ciertamente personas de izquierda en su totalidad. Pero los dirigentes políticos saben que una alta proporción de ciudadanos izquierdistas lo hicieron así como una manera de protestar por una conducción que va embotellando toda posibilidad de salida revolucionaria.

El fenómeno abstencionista fue previsto en una campaña que se distinguió por su frialdad. La izquierda tradicional llamó a votar y afirmó que la abstención le interesaba a la Derecha. Pero la verdad es distinta. Todos los sectores embarcados en el juego quieren que éste se mantenga y para eso es necesario que el pueblo siga creyendo en la utilidad de las elecciones. "El Mercurio" del 28 de febrero editorializaba sobre "El Deber de Votar", señalando que "... no votar conduce a abrir mejores perspectivas a los enemigos de la democracia". Términos más o menos son los mismos utilizados por "El Siglo" (*). La revista "Topaze" que, a su vez pertenece al Ministro del Interior, también se alineó en la formulación de esos llamados.

El imperialismo norteamericano, la oligarquía financiera y la burguesía, directamente interesados en mantener el status, manobran con vistas a 1970 valiéndose de los mecanismos que les facilita el sistema ideado por ellos.

La táctica a seguir aparece clara y tiene su base en las propias encuestas del moderado y conservador electorado nacional.

(*) Por lo demás, el PC pudo esta vez publicar propaganda de sus candidatos en las costosas páginas de "El Mercurio" y demás diarios del Clan Edwards.

El desplazamiento hacia Jorge Alessandri tiene como base inicial el 20% electoral del PN. Pero no hay duda que el bajo nivel de conciencia política del electorado significará a esta altura un crecimiento aún mayor de ese partido. El oportunismo del que "no pierde el voto" es bastante conocido. A esto hay que añadir la aportación personal de electores del ex Presidente por el factor caudillista que se manifiesta de modo reiterado en las elecciones chilenas.

Tales encuestas señalan que aun cuando el PR permanezca en una posición de "izquierda", sobre lo cual también hay reservas, más o menos un 60% de su clientela electoral se volcará hacia Alessandri. Esto significará aproximadamente un 10% más de tajada electoral para Alessandri. Se calcula, además, que otro 10% provendrá del electorado democristiano. De ese modo, los estrategos electorales derechistas esperan hacer triunfar a Alessandri en 1970 con una cifra algo superior al 40%.

EL P.D.C. DE PARTIDO TAPON

Una victoria en esas condiciones exige un PDC unido y con candidato presidencial propio. Ese partido tiene la misión de hacer de tapón para que su candidato retenga el máximo posible de votos, entre un 10 y 15% del electorado.

Las fuerzas populares por la vía de un nuevo frente electoralista lograrían agrupar algo más del 30%, incluyendo al PC, PS, USP y Partido Social Demócrata. La cifra podría elevarse a un 36 o 37% con el aporte de lo que quede del PR.

El triunfo de Alessandri en esas circunstancias sería estrecho, tal como en 1958, pero admitido una vez que el Ministerio del Interior se lo comunique al país.

Un frente electoral absoluto que incluya desde el PDC hasta el PR, pasando por el PC, PS, etc., unidos bajo la consigna de "atajar a la Derecha", no tiene posibilidad de materializar. Por tres razones: 1º) las contradicciones entre los partidos —que representan clases e intereses— son insuperables y la unión electoral aparecería como simple oportunismo; 2º) los apetitos personales de candidatos que no resignarían su oportunidad; y 3º) los hombres de confianza del imperialismo y la burguesía en el seno de algunos de esos partidos se moverán de modo de impedirlo.

¿Cuál entonces es el camino? Nosotros consideramos que la lucha revolucionaria por el poder. Estimamos que los partidos marxistas-leninistas y sectores revolucionarios deben ponerse en marcha con esa orientación. Creemos que es el único camino. Lo hemos venido sosteniendo y la situación política actual nos convence aún más de la justeza del planteamiento. Ciertamente no consiste sólo en admitirlo como único camino. Por delante hay mil dificultades y una lucha muy larga. Pero cuanto antes empeemos, será mejor. Se ahorrarán muchas vidas que hoy terminan inútiles y no se malgastarán enormes energías que se queman en un esfuerzo destinado al fracaso.

Skarmeta, narrador en órbita



ANTONIO SKARMETA: un premio para Chile.

ANTONIO Skarmeta se encontraba disfrutando de unas vacaciones en Antofagasta, su ciudad natal, cuando supo la noticia de que el Jurado Internacional del Concurso Casa de las Américas de La Habana había otorgado el primer premio a su libro de relatos *Desnudo* en el Tejado.

Skarmeta nació en 1940 en aquella ciudad nortina. Cursó estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad de Chile. En la actualidad es profesor de filosofía y desempeña también labores docentes en la Escuela de Periodismo de la "U" y en el Departamento de Castellano. Es redactor cultural de la revista "Ercilla". En 1967 se publicó su primer libro de cuentos, *El Entusiasmo*. Ha obtenido varios premios como el "Daniel Belmar", el "CRAV", y el auspiciado por el diario "El Sur" de Concepción. Es el segundo escritor chileno (el primero fue el poeta Enrique Lihn) que obtiene el máximo galardón en el Concurso Casa de las Américas.

PUNTO FINAL sostuvo una conversación con Skarmeta. A continuación presentamos la serie de preguntas y respuestas:

P: —¿Qué importancia concede usted al Premio Casa de las Américas de La Habana? ¿Dónde se hallaba usted al conocer la noticia de que había sido premiado, y cuál fue su primera impresión?

R: —"El Premio Casa de las Américas, viene de lo que puede llamarse por la amplitud, categoría de los jurados y limpieza, la capital literaria de Hispanoamérica. Así como los mejores llegaban a la corte de Madrid hace cuatro siglos, hoy los artistas y escritores ven en La Habana un lugar donde se los recibe, se los respeta y quiere. Gran parte del aprecio que se tiene a la Revolución Cubana viene del apoyo que le brindan los mayores talentos del mundo. Minipolítica aparte, no hay gobierno en América latina que haya tenido una política hacia los intelectuales como el de Cuba. En otras partes se les sigue considerando como bufones y mendigos, a los que hay que darles de vez en cuando un premio nacional. ¿Cómo le sintetizo la importancia que le concede? Es un premio limpio y humano, si es que el manoseo de la palabra aún dice algo.

Durante los inviernos me enredo en cuanta cosa. Por lo general en los veranos también. Pero este verano me encontraba perfeccionando mi soledad en una playa semibárbara del norte de Chile. Lo supe tres días después que todo el mundo, de vuelta a Antofagasta. No tuve primera impresión, tuve pura reacción. Pateé baúles y perforé una guitarra de un manotazo. Durante tres noches ahogué la ansiedad bebiendo "pisco.to.

nic" en el bar "El Tatio". Vociferé los temas de Favio en medio de una concurrencia indulgente, y creo que aún sigo dichoso".

P: —¿Podría usted explicar de qué manera utiliza el humor dentro de sus cuentos que, últimamente, desarrollan situaciones dramáticas? ¿Cuáles son los riesgos y los aportes del humor?

R: —"El humor es uno de los caballos de Troya que tiene el escritor para convivir con sus lectores. El humor, no el chiste. Desformaliza el lenguaje y la molleza. Sólo cuando uno está dispuesto a burlarse un poco de sí mismo, puede realmente hablar en serio con los demás. Si en un cuento hay humor, es porque ese es un cuento grande, verdadero, angustiante, trágico, bello. Tome usted a Rulfo y Borges. En ellos el humor causa estragos. Son maestros. El único peligro que se me ocurre pueda tener el humor, es que de origen al humorista".

P: —¿Podría usted contar a los lectores de PF, sumariamente, de qué tratan sus relatos premiados bajo el título común de *Desnudo* en el tejado?

R: —No. La anécdota del cuento no es el cuento. Pero tampoco el sentido del cuento es el cuento. Lo que puedo decirle es que en ellos estoy metido hasta el fondo y con todo en la aventura de hacer una literatura importante y bella, empresa en la que he fracasado meticulosamente. Pero por pretensiones no me quedo. Ni modo, como dicen los mexicanos".

P: —¿Cómo une usted la estructura de un relato o mecánica con la emoción o aprehensión de personajes de la realidad? ¿Se puede conseguir estructurar una narración de asunto, digamos, modernísimo (por usar una palabra, aunque no muy feliz) mediante una forma clásica? ¿Qué es para usted una obra clásica; qué es para usted una obra no clásica?

R: —"Poco a poco a uno le va cayendo la chaucha en esto que usted llama la mecánica del cuento. Después de leer mucho y de escribir como malo de la cabeza, como si la sabiduría técnica se obtuviera entrando en el rito de escribir, uno empieza a entender qué

son cosas tales como "ritmo", "dosificación", "anti-climax". Y cuando eso se aprende, hay que olvidarse rápido porque se trata de innovar en el género.

Por otra parte, yo escribo con la emoción encima, ahogado y tembloroso, furioso, conmovido, enamorado, etc. Aun más, lo que más me importa en la literatura es el acto de la creación. Por eso no escribo el cuento hasta que la emoción está madura, porque no reviviré casi nunca, o muy poco; sé que otros escritores aman la etapa del montaje. Yo prefiero escribir otro cuento a corregir uno que salga más o menos. Ahora he estado logrando algo tan paradójico como escribir con una ardorosa serenidad.

Obra clásica es toda obra que durante su lectura o al terminarla, no nos hace desear haber gastado el mismo tiempo en hacer el amor, escribir un cuento, ir al cine, a un partido de fútbol, a una fiesta, etc. La misma definición para película clásica, amor clásico, universidad clásica, etc."

P: —¿En un continente como América latina, con cerca de un 50 por ciento de su población analfabeta y con mercados restringidos para la literatura, ¿cuál cree usted debería ser la forma de lucha de los escritores a fin de acabar con esta realidad adversa?

R: —"Hay dos aspectos en su pregunta. Analfabetismo y mercado. El primero obviamente es un problema de educación. En Chile se ha hecho progresos considerables en este aspecto. En primaria y secundaria. Por otra parte si la Reforma Universitaria sigue con el ímpetu con que partió y no se enreda en verbalismos políticos y deshonestidades, la Universidad puede vitalizar y distribuir la cultura a todos los sectores.

Hay otros países donde gobernantes inescrupulosos parecen interesados en dejar las cosas como están y parodian la democracia. En tal caso, los pueblos tienen el derecho de buscar los medios para darse el gobierno que los eduque.

Se ve claramente entonces que el "mercado del libro", expresión algo bastarda, se ampliará con la participación de las masas en el "consumo" cultural".

P: —¿Siente usted la necesidad de un cambio revolucionario en Latinoamérica?

R: —Si. Hasta donde se pueda hacer los cambios dentro de un régimen democrático, con participación votante de la masa, estimo que la democracia sigue siendo deseable. Me parece que grandes sectores de la población chilena están en este espíritu.

Muy distinto fue el caso de Cuba, por ejemplo, donde un régimen bárbaro, fue derrocado en beneficio de una masa que hasta entonces era vejada y sometida".

P: — Sus proyectos futuros. ¿Algún nuevo libro en preparación?

R: —"Estoy concluyendo una novela de "juventud" por llamarla de algún modo. De ahí en adelante me callaré unos tres o cuatro años y trabajaré como contratado en una novela de "algo más que juventud", porque, como usted mismo dice, en literatura hispanoamericana el tejo está tirado muy alto".

La unidad popular: posibilidades y métodos

☆ "Los comunistas reafirmamos la imprescindible necesidad de mantener y desarrollar la unidad socialista-comunista y de trabajar juntos por agrupar a otras fuerzas tras el objetivo supremo de generar cuanto antes en nuestro país un Gobierno Popular".

LUIS CORVALAN, secretario general del PC, 13/2/69.

La presencia —después de las elecciones parlamentarias— de una nueva elección presidencial, plantea en la forma ambigua en que suelen debatirse estos problemas en nuestra Izquierda, asuntos tan importantes como el de la conquista del Poder y las formas y posibilidades que tiene "el pueblo" en tal empeño. Tácitamente, y a veces en forma expresa, se piensa en la "unidad popular", partiendo de la base "unitaria" que significan los partidos Comunista y Socialista aliados. Tras toda esta serie de consideraciones, hay muchos elementos débiles o mal planteados, aparte de que las relaciones entre tales partidos distan mucho de una situación de unidad real o de alianza, tanto por su indefinición genérica, como por las distintas posiciones concretas frente a numerosos e importantes problemas. Es por ello que en estos momentos existen dos posibilidades claras y distintas: persistir en una unidad superficial y vaga, o trazar las líneas básicas de una real unidad popular, con clarificación de los elementos que entran a unirse, con la determinación de los objetivos que vertebran la alianza, con las etapas de realización, etc. Naturalmente quienes tienen que definir los términos de tal unidad, son los partidos que se unen. Pero nos parece conveniente reseñar ciertos aspectos necesarios que deben ser considerados para concretar una unidad basada en los principios. No basta la esperanza de la unidad, como se expresa en el llamado "Manifiesto del Pueblo" que propusiera recientemente el Partido Comunista: "Esperamos que todos los partidos y corrientes populares, por encima de sus diferencias y de la disputa por las bancas parlamentarias, convirtamos las luchas de los próximos meses en una gran jornada contra el imperialismo y la oligarquía, contra los reaccionarios, estén donde estén, y seamos capaces de crear nuevas y mejores condiciones para plasmar la necesaria unidad del pueblo trabajador".

EL PROLETARIADO SOLO NO PUEDE ACCEDER AL PODER

Lenin decía:

"No se puede triunfar sobre un adversario más poderoso sino mediante una extrema tensión de fuerzas y con la condición expresa de utilizar de la manera más minuciosa, más atenta, más circunspecta, más inteligente posible, la menor fisura entre los enemigos, las menores oposiciones de intereses entre las burguesías de los distintos países, entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de cada país, tanto como la menor posibilidad de asegurarse un aliado numéricamente fuerte, aunque éste sea un aliado temporal, vacilante, condicional, poco sólido y

seguro... Quien no ha comprendido esta verdad no ha comprendido nada del marxismo, ni, en general, del socialismo científico contemporáneo. Quien no ha probado prácticamente, durante un período de tiempo bastante largo y en situaciones políticas muy variadas que sabe aplicar esta verdad en los hechos, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de la explotación a toda la humanidad laboriosa. Y lo que se acaba de decir es válido tanto para la etapa que precede como para la que sigue a la conquista del poder político por el proletariado". (1)

Aunque pueda haber variado el contenido de clase de las alianzas propuestas por Lenin en este texto, nos parece que los principios de fondo aquí enunciados siguen siendo válidos para la época actual.

La necesidad de establecer alianzas surge de la incapacidad del proletariado para acceder por sí solo al poder.

LA ALIANZA: UNA UNIDAD CONTRADICTORIA

"El concepto de alianza es el de una unidad contradictoria y parcial entre clases sociales cuyos intereses son distintos u opuestos; existe, en la base de la alianza, necesariamente una unidad y una contradicción..." (2).

La posibilidad de definir tal concepto, nos señala que hay elementos genéricos, formales, que deben ser necesariamente considerados y puestos en juego, vertebrados, con el análisis de situaciones concretas, para elaborar una política que no peque ni de formalismo ni de espontaneísmo.

Para determinar el terreno de la alianza hay que conocer cuáles son los intereses objetivos de las clases, puesto que es variable la unidad y la contradicción de ellos en el seno de la alianza.

"En algunos casos los intereses objetivos de las dos clases son los mismos (la clase obrera y el campesinado trabajador), pero sus intereses objetivos a corto plazo pueden estar en contradicción (conflicto entre la acumulación campesina y la acumulación industrial...); cuando los intereses objetivos a corto plazo están en oposición, se puede pensar que es posible, en ciertas condiciones (en primer lugar, que haya coherencia de intereses a largo plazo) y límites, que una presión ideológica compense este antagonismo mediante una unidad subjetiva; pero lo inverso existe igualmente: en ciertos casos, la alianza es posible en función de intereses a largo plazo e inmediatos, pero se enfrenta a contradicciones subjetivas y a una representación deformada del interés de clases: así sucede con la adhesión ideológica del campesinado medio y de una parte del campesinado pobre al campesinado acomodado (mentalidad pequeño burguesa hostil a la ciudad, etc...). En otros tipos de alianza, los intereses objetivos a largo plazo son irremediablemente antagonicos, pero existe un interés objetivo inmediato común. Ejemplos: la alianza del proletariado y el gran capital internacional bajo la forma de concesiones; la alianza entre el proletariado y el capital ruso bajo la forma de desarrollo del comercio y de la industria privada. Aún en este caso el elemento subjetivo juega un papel importante determinando, en último término, si la unidad contradictoria va a terminar en una unidad o en una contradicción. El fracaso relativo de la política de concesiones, a pesar de todos los esfuerzos realizados por el poder soviético, se debió a la evaluación que hizo el capital internacional de los inconvenientes políticos y a largo plazo que serían la contrapartida de las ganancias inmediatas". (3)

(1) LENIN.— La enfermedad infantil del comunismo: el izquierdismo, pp. 66-67, Ed. fr.

(2) Robert Linhart.— La N.E.P.: Analyse de quelques caractéristiques de la phase de transition, en: Etudes de planification socialiste, N° 3, marzo 1966, p. 170.

(3) Ob. cit., pp. 170-171.

ALIANZAS SI, PERO...

El marxismo-leninismo acepta, por lo tanto, la táctica de las alianzas, pero SOLO en determinadas condiciones.

Lenin es muy explícito acerca de este punto: "Todo el asunto consiste en saber aplicar esta tática de tal modo que sirva para elevar y no para bajar la conciencia general del proletariado, su espíritu revolucionario, su capacidad para luchar y vencer". (4)

Para que la política de alianzas cumpla con este requisito fundamental debe plantearse siempre como algo temporal: mientras se perpetúa una determinada relación de fuerzas entre las diferentes clases o fracciones de clase que forman la alianza. Toda variación en esta relación de fuerzas debe conducir a una revisión de la política de alianzas.

Y estas alianzas temporales deben realizarse sin concesiones de principio, haciendo ver siempre a la clase obrera las contradicciones de intereses que existen con los aliados.

Mao Tse-tung ha denominado política de unión y de lucha a la política que debe guiar la conducta del proletariado en las alianzas.

Es necesario unirse para vencer al enemigo más poderoso, utilizando todas las contradicciones existentes en favor de la revolución, pero en esta unión con otras clases, el proletariado debe guardar una independencia organizativa, política e ideológica.

Pero, como esta unión se hace con fuerzas de diferente madurez revolucionaria, la actitud del proletariado no puede ser pasiva dentro de esta unidad, ni tampoco uniforme con todas las fuerzas en presencia. El proletariado debe tratar de desarrollar las fuerzas progresistas, ganar fuerzas de centro y aislar los elementos irreductibles. (5)

Por último, para que la alianza llegue a feliz término, es decir, para que cumpla con su objetivo revolucionario, debe estar dirigida por el partido del proletariado. Para que este partido logre dirigir la alianza no necesita ser cuantitativamente más numeroso que el resto de sus aliados, ni forzar a los otros a someterse a sus órdenes. Su iniciativa en el lanzamiento de consignas adecuadas al momento histórico, el entusiasmo y la abnegación en su cumplimiento, la unidad de su ideología y el rigor de su disciplina harán de él la fuerza dirigente de la alianza. (6)

EL FRENTE UNIDO: UNA FORMA DE ALIANZA

En los casos de las mayores revoluciones del presente siglo —en Rusia y China— marcadas con el signo imborrable del socialismo, los partidos de vanguardia plantearon en todo momento la necesidad de las alianzas con otras clases, especialmente con los trabajadores y pequeños propietarios del campo y la pequeña burguesía de las ciudades. Estas alianzas se hacían sobre la base del carácter temporal de ellas y el papel di-



LUIS

CORVALÁN:

¿Unidad
sobre qué
principios?

rigente del proletariado, que mantenía en todo momento su independencia política. Por otro lado, debido al carácter inestable de los aliados del proletariado, la alianza no permanecía idéntica desde el principio al fin, desarrollando el proletariado sus potencialidades de fuerza social en el seno mismo de la alianza.

Una de las formas que ha adquirido la realización de las alianzas del proletariado, es la política del frente unido que se plantea de manera diferente en los países imperialistas y en los países sometidos, en los que pudiera incluir en casos históricos muy determinados a elementos de la "burguesía nacional". Este aspecto de la alianza está en el centro de la discusión en América latina, donde el proletariado no ha alcanzado un alto desarrollo y, sobre todo, en los países en que el campesinado no ha alcanzado el nivel de fuerza social independiente y organizada.

Para la consecución de un frente unido se requiere un grado de maduración alto de las fuerzas políticas del proletariado, única posibilidad de que la alianza se haga en torno a sus posiciones y no a costas suyas. En este sentido, la revolución antimperialista conlleva elementos socialistas, el hacer de la clase obrera —en el terreno político— el elemento principal de dirección y al estructurar —en el plano económico— la economía sobre la base de la confiscación de las empresas imperialistas y del capital financiero en beneficio de la república de nuevo tipo dirigida por la clase obrera.

A la vista de las consideraciones generales bosquejadas más arriba, la situación de la izquierda chilena aparece distante de estar en condiciones de estructurar una alianza sobre un terreno adecuado, ya que el proletariado no aparece unificado políticamente, ya que las luchas sindicales aparecen desprovistas de desarrollo político e ideológico, ya que los partidos populares se plantean más por el camino de "ahorrarle" experiencia política a las masas y se fortalecen los aparatos de represión del Estado burgués. En tanto no se desbroce el camino real de la unidad, el llamado del Partido Comunista permanecerá al nivel de la esperanza.

AURORA ALBA

(4) La enfermedad infantil..., p. 71.

(5) Tche-Po-ta.— La teoría de Mao Tse-tung sobre la Revolución China.

(6) MAO-TSE-TUNG.— Las tareas del PC chino en el período de resistencia al Japón, 3 de mayo, 1937.

Cuerrillero ganó concurso literario

DESDE la cárcel, donde se encuentra recluido desde hace casi 3 años, el guerrillero peruano Héctor Béjar sigue librando —y ganando— batallas. Esta vez fue una lid literaria. Y ha triunfado en buena ley. Su participación en el más importante evento cultural de la lengua española lo confirma. El envió a La Habana su ensayo titulado **Perú, 1965: una experiencia guerrillera**, fruto de largos estudios que analizan la situación peruana de la cual brotó la guerrilla, y ha obtenido el Premio Casa de las Américas.

Béjar formó parte del grupo guerrillero **Javier Heraud**, bautizado así en honor del joven poeta que muriera luchando, en la selva, el 15 de mayo de 1963. Su organización era el Ejército de Liberación Nacional.

Ahora lo encontramos, sonriente, en la prisión de San Quintín, adonde llegamos con preguntas de P. F. que él accede a contestar.

EL PREMIO: UNA BUENA NOTICIA

Naturalmente, la primera pregunta es para inquirir sobre el efecto que en tí ha producido la noticia del Premio Casa de las Américas en ensayo.

“Ha sido una gran alegría para mí, que es compartida por mi mujer y mis hijas. Esta prisión, y todos los vaivenes de los últimos años, han sido vividos en común por nosotros, y la noticia del premio es la mejor que hemos recibido en muchos meses. A la vez, creo que también es una buena noticia para los presos políticos y para todas las personas que, de uno u otro modo, fueron solidarias con el movimiento guerrillero de 1965 y son solidarias con los presos”.

¿Qué idea tenías tú sobre el Premio?

“Pues mira, como todo revolucionario sigo con atención lo que sucede en Cuba, en los

múltiples aspectos de su vida, porque es la revolución más reciente y más cercana a nosotros. Conocía la existencia del premio desde que la Casa de las Américas lo inició, y siempre deseé participar algún día de él. Ahora, que mi obligado encierro me da tiempo para estudiar y producir, aproveché la ocasión para concursar y ahí tienes... Considero que he tenido suerte. Espero que la publicación del libro abrirá la discusión sobre las experiencias del 65, muchas veces mal comprendidas o distorsionadas”.

Aun sabiendo lo difícil que es, te quisiera pedir que me resumieras —en lo posible— los planteamientos de tu trabajo premiado.

“Es un análisis bastante franco y autocrítico de los orígenes del movimiento guerrillero en el Perú (económicos, sociales y políticos) y las causas cercanas y lejanas de sus primeros fracasos.

Parto del criterio de que las guerrillas peruanas respondieron a todo un clima de rebelión social y política que vivía nuestro país desde la caída del dictador Odría y que fueron la natural consecuencia de ese complejo fenómeno.

Por otro lado, sostengo que las guerrillas llevaron en sí, desde su nacimiento, gran parte de los defectos históricos de los partidos políticos de la izquierda peruana; reflejaron en exceso las características políticas y de clase de sus iniciadores y dirigentes; y que, en fin, no partían de la asimilación real de las experiencias de otras guerras revolucionarias, como la de Vietnam y Cuba y no llegaron a asimilar tampoco, eficazmente, sus primeras experiencias de la realidad del campesino peruano.

Además, como en otras partes, el intento guerrillero fue resultado de una fusión de los campesinos más combativos y la pequeña burguesía revolucionaria de las ciudades. Una fusión altamente

explosiva, es cierto, pero difícil de realizar. Una fusión que requiere ciertas condiciones de todo tipo, incluso subjetivas, personales, de calidad de los dirigentes, que aquí no se dieron. Sostengo que esa fusión pudo darse perfectamente en 1962-1963, cuando el movimiento campesino con Hugo Blanco y otros, y la izquierda revolucionaria, parecían confluir hacia un mismo destino, pero que en 1965 llegábamos demasiado tarde, porque gran parte de la insurgencia social campesina había sido ahogada en sangre por el ejército. Esto quiere decir que esta mezcla explosiva puede volver a darse en cualquiera de los años próximos y que para ella hay que estar preparado. Digo, por otro lado, que la izquierda llamada “nueva” estaba poco preparada intelectual, política y militarmente para la insurrección: le sobraba coraje, valentía y deseos de luchar, pero le faltaba cierta audacia política para encontrar, sobre la marcha, nuevas formas de acción y para romper definitivamente las ataduras de su vida partidaria anterior.

La conclusión de todo esto es que la revolución constituye una experiencia que hay que vivir con imaginación y audacia, viviendo con los obreros y campesinos, haciéndola desde dentro de las masas, desde lo más profundo de sus sentimientos y necesidades”.

GUERRILLERO, PERIODISTA Y POETA

Quisiera que nos hicieras, tú mismo, un pequeño resumen de tus diversas actividades que culminaron en tu participación en los alzamientos guerrilleros peruanos. Aclaro: pienso que muchos lectores del extranjero —y aún los de tu patria— no saben que tú has sido, por ejemplo, alumno de Bellas Artes y que has escrito —creo— poesía. En fin, sobre esto quiero que nos hables.

“Hagamos un ligero resumen. Vivo la lucha política desde los 17 años. He hecho lucha estudiantil, política, sindical, he sufrido varias prisiones (esta es la quinta), he hecho periodismo revolucionario, en fin, creo que he

vivido una vida intensa, conociendo a mucha gente por fuera y por dentro y muchas realidades diversas. Como toda mi generación, a partir de Argelia, China, Vietnam, Cuba, tengo la profunda convicción de que la única salida para los oprimidos es luchar contra sus opresores, en todas las formas posibles. Las masas ya no deben aceptar ni dictadores, ni demagogos, ni tutores. Es hora de que entren a la historia con sus propios medios, con sus propios sueños y reivindicaciones.

Volviendo al tema, es cierto que fui alumno de la Escuela Nacional de Bellas Artes allá por el 59 y el 60. He estudiado Derecho hasta terminar mis estudios, sin graduarme, en la Universidad de San Marcos. También he hecho poesía, pero todo eso accidentalmente porque en estos tiempos agitados no queda mucho lugar para el arte”.

Como complemento de la pregunta anterior, quisiera que nos cuentes de tus actuales actividades en el presidio de San Quintín. El año pasado —¿fue el año pasado?— ganaste también un concurso literario que convocara la Municipalidad de Miraflores.

“Sí, en 1966 hubo un concurso literario para reclusos y gané el premio de ensayo con un trabajo titulado “Cárceles en el Perú”. Más que un ensayo es una denuncia sobre la tragedia del prisionero peruano, en un sistema carcelario ciego, cínico y brutal.

Ahora aprovecho todos los minutos de mi tiempo para estudiar, escribir, pintar, hacer artesanía. Trato de enterarme de todo lo que sucede fuera de esta jaula y de dar forma a algunas ideas que rondan mi cabeza”.

¿Cuáles son tus autores preferidos en ensayo y creación?

“En ensayo, prefiero a Sartre, cuya lucidez para el análisis quisiera encontrar en los marxistas ortodoxos. En poesía, naturalmente Vallejo. En novela, García Márquez. En pintura, a ningún pintor nuevo, salvo el genio Picasso”.



EL GUERRILLERO peruano Héctor Béjar acompañado por su esposa y sus dos hijas, conversa con el poeta Winston Orrillo, que lo entrevistó para P.F.

PENETRACION QUE DEFORMA CONCIENCIAS

¿Qué puedes decirnos de la penetración cultural del imperialismo en nuestros pueblos?

“Que es la más peligrosa, por su sutileza y complejidad. En el campo económico, la dominación imperialista está frente a ti, la ves fácilmente, sabes dónde están las empresas americanas, cuál es su campo de acción, puedes denunciarlas y combatirlas.

En cambio la penetración cultural deforma conciencias, crea gustos, contribuye a ensalzar falsos valores y todo un estilo de vida que se adapta a las conveniencias de los explotadores. Se necesita mucha lucidez, valentía moral e intelectual para combatirla”.

¿Qué responsabilidad o tareas le asignas al intelectual entre nosotros?

“Desde luego, combatir ese tipo de dominación. Esta es una obligación elemental, que hay que realizar sin olvidar el papel creador del artista, el derecho y también la obligación que él tiene de crear y buscar.

Además, el intelectual puede y debe combatir también contra la opresión en otros terrenos. No olvidemos que entre nosotros hay un Javier

Heraud, un Guillermo Lobatón, un Edgardo Tello, que eran intelectuales que murieron con las armas en la mano”.

JUICIO KAFKIANO

¿Cuál es tu situación actual respecto al juicio que se te sigue? Es decir, ¿se te sigue algún juicio o estás en el kafkiano estado del detenido sin que se le diga nada ni se le juzgue?

“Tengo un juicio abierto ante un Consejo de Guerra. Llevo tres años de prisión. Ignoro cuándo se me juzgará. La verdad es que eso no me interesa mucho, porque no creo en la justicia de los militares, ni en la de los “cliviles”. La revolución es una guerra entre oprimidos y opresores. Por ahora, a mí personalmente, me ha tocado perder y estoy en manos de los opresores, eso es todo. No espero de ellos, naturalmente, ni justicia ni clemencia”.

¿Cómo ves la literatura contemporánea del Perú y asimismo, la de América latina?

“Podría darte la opinión de un simple lector poco enterado, porque no soy crítico. Creo que América latina todavía

(Pasa a la vuelta)

no ha encontrado ni su arte ni su literatura. Hay experimentos que entusiasman, pero desde el punto de vista formal y nada más. Quizás todo ello se deba, en el caso peruano, a que nuestro pueblo no está aún integrado y a que nuestros escritores tienen, por eso, vivencias muy limitadas. Creo que el gran arte de América latina está por crearse y que no será naturalmente uno solo, porque nuestras realidades son diversas, múltiples”.

¿Qué opinas de los movimientos estudiantiles que han sido la nota de mayor resonancia durante el año pasado?

“El estudiantado, aquí y en Europa, Estados Unidos y el Japón, es una fuerza que anuncia la transformación futura. En el Perú ha adquirido rápidamente una alta conciencia política, sobre todo en sus sectores más avanzados, pero lo noto demasiado desvinculado del resto de la sociedad, muy poco vinculado con los obreros y los campesinos, demasiado entregado a luchas intestinas y a fórmulas excluyentes. El estudiante peruano debería tratar de comprender y sobre todo de vivir nuestra realidad con más plenitud. Debería llevar sus conocimientos políticos al campo y a las fábricas, no como fuerza dirigente, sino como parte de un proceso revolucionario.

En los países capitalistas desarrollados, las nuevas fuerzas estudiantiles están de hecho vinculadas en la lucha del Tercer Mundo, porque nacieron con ella. Hay pues un hilo de comunicación indiscutible entre ellos y nosotros. Sin Vietnam, sin Argelia, sin Cuba, es imposible concebir la oposición estudiantil norteamericana, francesa o alemana”.

América latina, y Venezuela en especial está temblando. ¿Qué opinas de la insurrección que acaece en el Tercer Mundo?

“Hay, efectivamente, una insurrección que está incorporando paulatinamente a sectores más y más amplios de los pueblos explotados. Es un proceso lento, pero variado y rico en experiencias. Creo que haríamos muy mal pretendiendo restringirlo a determinados cuadros formales. Lo que debemos hacer es incorporarnos a él e ir enfrentando las realidades nuevas, las victorias y los fracasos, con optimismo, espontaneidad y audacia. Cuando cientos de millones de seres se ponen en movimiento, no sólo son capaces de romper sus cadenas, sino también de traer abajo dogmas de todo tipo, esquemas predeterminados, verdades sagradas. En América latina vivimos un período pre-revolucionario, caracterizado por el fermento ideológico y las primeras experiencias armadas. Lo importante ahora es incorporarse sin tardanza a la marcha de los pueblos, hacer la revolución...”.

¿Qué género literario prefieres? ¿Definitivamente el ensayo?

“Puedo decirte que me pronuncio definitivamente por el ensayo. Es el género que me permite estudiar con constancia, analizar, pensar, cosas tan importantes y desdeñadas hoy día, en que todo, hasta en la izquierda, nos lo dan hecho y envasado”.

PERSPECTIVAS POSITIVAS PARA EL PERU

¿Cuál es tu opinión sobre las perspectivas revolucionarias en el Perú?

“En el Perú, a partir de

1965, y desde antes aún, desde las primeras acciones armadas de Hugo Blanco, Javier Heraud y el teniente Vallejo, se ha abierto una nueva etapa de lucha revolucionaria. Vivimos en estos momentos las consecuencias de los primeros fracasos, pero el fermento sigue y eso es lo importante. A la vez, el país marcha hacia una encrucijada social, económica y política. Los reformistas burgueses se han dado cuenta de eso y están librando una carrera contra el tiempo... y contra la historia, porque llegarán demasiado tarde.

Nuestro país marcha hacia agudas confrontaciones sociales y los revolucionarios de hoy nos encontramos en cierto modo como los de los años 30: sumergidos en una crisis que ya se anuncia, pero poco preparados para ella porque nos hemos aislado del pueblo. Hay pues una responsabilidad que debemos asumir sin tardanza.

Hasta el momento los revolucionarios han demostrado que pueden correr riesgos físicos y hasta morir en el intento, como De la Puente, Lobatón, Velando, Tello, Zapata y tantos otros. Pero siempre ha habido cierto temor a la aventura intelectual, sin la cual no puede haber creación ni audacia posible en lo político. Hay que buscar siempre nuevas formas de acción, sin temor a ser señalado como hereje y excomulgado. Esta es una etapa de búsqueda en la acción y el pensamiento. Es la única forma de encontrar el camino hacia la liberación de los pueblos”.

¿Por qué elegiste el tema de las guerrillas para tu ensayo?

“Hay dos razones fundamentales: 1) porque es una experiencia vivida que no me pertenece; 2) porque hay que hacer conciencia de los errores que condujeron a los primeros fracasos para no volver a cometerlos. Cuando los hechos heroicos son rodeados por la leyenda, corremos el riesgo de anular toda posibilidad de crítica: ese es el único riesgo que no debemos correr”.

WINSTON ORRILLO
Lima
(Especial para P. F.)

YA NO HAY APOLITICOS

“Sabemos que hay muchos intelectuales, no sólo dentro de los que se dedican a la investigación científica, sino al arte y a las letras, que dicen que son escritores y no políticos, pero en el mundo de hoy es difícil ser apolítico, porque si uno dice que es apolítico, ya está tomando una posición política”.

HAYDEE SANTAMARIA

¿Quién es marxista-leninista?

SENTIRSE revolucionario, amar la revolución, estar dispuesto a luchar por ella, a trabajar por ella, a sacrificarse por ella, es la primera condición para ser marxista-leninista.

Quien no se sienta revolucionario, quien no se sienta dispuesto a luchar por la revolución y a sacrificarse por ella no llegará nunca a ser marxista-leninista.

Pero, naturalmente, no basta sentirse revolucionario para ser marxista-leninista.

Tampoco basta, para ser marxista-leninista estudiar teóricamente el marxismo-leninismo como ciencia, aunque todo marxista-leninista tiene que estudiar incansablemente la teoría.

El marxismo-leninismo no es sólo una ciencia; es también una tendencia política activa, combatiente, que pretende acelerar la transformación de la sociedad de modo que se elimine para siempre la explotación del hombre por el hombre, en todas sus formas y grados.

Como tendencia política, el marxismo-leninismo se basa en los principios científicamente establecidos por Marx, Engels y Lenin como guía de la lucha del proletariado contra el capitalismo y el imperialismo y por la construcción del socialismo y la edificación del comunismo.

Quien sostiene y defiende esos principios, los comprende y asimila y lucha consecuentemente por ellos, y de acuerdo con ellos lucha contra el imperialismo, el capitalismo y todas las formas de explotación del hombre por el hombre, y lucha y trabaja por la construcción del socialismo, es un marxista-leninista, aunque no haya agotado el conocimiento teórico del marxismo-leninismo como ciencia.



CHE GUEVARA en la zona de operaciones de las guerrillas bolivianas. El unió la teoría con una aplicación consecuente de la práctica revolucionaria.

Quien, por el contrario, agota el conocimiento teórico del marxismo-leninismo como ciencia, pero no lo propague, no aplique ni defienda sus principios **ni luche** por ellos no puede ser llamado, en justicia, un marxista-leninista; puede ser un conocedor del marxismo-leninismo, pero no un marxista-leninista.

El marxismo-leninismo, en cuanto tendencia política se ha formado y se ha desarrollado en oposición y lucha contra la reacción, contra la democracia burguesa, contra el liberalismo, contra el anarquismo y sus tendencias aleatorias, **contra el reformismo, contra todas las variedades del oportunismo de derecha y del extremismo de izquierda**, contra todo intento de considerar las cuestiones políticas —partidos, parlamentos, gobiernos, dictaduras, leyes, etc.— fuera de las clases o por encima de éstas y de su lucha.

Los marxistas-leninistas, en cuanto tendencia política, se oponen a la reacción en defensa de la democracia y se oponen a la democracia bur-

guesa en defensa del poder revolucionario obrero-campesino; combaten el anarquismo y el liberalismo representativo del espíritu burgués y le oponen la organización, la disciplina, la planificación representativas del espíritu proletario; **combaten el oportunismo y el reformismo** en todas sus manifestaciones y **le oponen la combatividad, la firmeza revolucionaria, la intransigencia en defensa de los principios**; combaten el extremismo como representación, casi siempre, del revolucionarismo pequeño-burgués, oscilante, inestable, incapaz de un prolongado esfuerzo organizado, sistemático y disciplinado en pro de la construcción del socialismo.

Un marxista-leninista parte siempre, como representante del proletariado, que es una clase universal, de las posiciones del internacionalismo proletario, de la unidad de los trabajadores del mundo.

BLAS ROCA
(Abril, 1 de 1964)

Con la madre del cura-guerrillero

Lo que importa es Camilo, no yo. Yo no hice más que traerlo al mundo; simplemente, yo soy un accidente”.

Los 71 largos años que confiesa están en sus cabellos de un blanco fulgurante, en su cuerpo enteco, en las arrugas de su piel. Pero cuando habla o sonríe —aunque sería más preciso decir: habla y sonríe—, la vitalidad desborda sin abrumar su dignidad sencilla y comunicativa.

“Lo que importa es Camilo”; el padre Camilo Torres Restrepo, sacerdote, sociólogo, orador, dirigente político, revolucionario, guerrillero: su hijo. Pero, más allá de esa filiación a la que ella quita importancia como “un accidente”, Isabel Restrepo importa también por sí misma. Porque no es casual que el diálogo se desarrolle en una habitación del Hotel Habana Libre, no es casual que algunos días atrás ella haya abrazado al primer ministro cubano Fidel Castro durante el acto en que aquél bautizó con el nombre de Camilo a un seminternado escolar que luego definiría como “escuela del comunismo”; no es casual, tampoco, que se interese por noticias de los organizadores del Congreso Preparatorio de Movimientos Camilo Torres, que se realizó el año pasado en Montevideo, con su presencia, en condiciones de semiclandestinidad. Y uno no sabe si decirle “señora” o “compañera”; y tampoco es necesario decirle una cosa o la otra, porque ella ya está hablando de la fundación científica que acaba de crear en Bogotá con el nombre de Camilo:

—... Hay una biblioteca para que puedan consultarnos los estudiantes que no tienen libros, que no pueden consultar en otra parte, los obreros también. Vamos a hacer mesas redondas sobre educación, sobre... en fin, sobre todas estas cosas científicas. Está en la misma casa donde nosotros vivimos. La parte de abajo de la casa, lo que son, digamos, salón, comedor, toda la parte de abajo de la casa yo la dejé para la Fundación de Camilo. Inclusive hice instalar en el garaje una puerta grande, y allí están todos los afiches, y todo lo que se ha podido conseguir del Frente Unido; tenemos retratos del Che, como es lógico, tenemos de todo ahí...

Ella sabe, con una inteligencia sutil que los años no han conseguido opacar, que aunque en la Fundación no hable de política, su misma existencia resulta objetivamente teñida de política, sabe que viajar a Cuba desafiando el sello de su pasaporte colombiano que lo prohíbe expresamente, abrazar a Fidel Castro, denunciar la miseria visible en las calles de Bogotá que se pretendió vanamente ocultar para recibir al Papa Paulo VI, son, para los que Camilo combatió hasta encontrar la muerte, hechos políticos, pecados imperdonables. Aquella primera constancia la llena de tristeza, porque “la sangre de Camilo no es para jugar con ella: es demasiado sagrada; ya lo veo que no solamente para mí, porque usted ve que en todo el mundo hoy en día está el nombre de Camilo”.

No es la primera vez que Isabel Restrepo, miembro natural de la alta burguesía colombiana, se juega contra los intereses de su clase y de quienes la representan políticamente. Aunque, muy probablemente, y al menos hasta la madurez de Camilo, esa actitud haya tenido menos que ver con una politización sólida que con una personalidad voluntariosa, presidida por un sentido instintivo —quizá elemental, pero seguramente intransigente— de la justicia. Tal vez por eso, y por la humorística naturalidad con que maneja una intrincada genealogía y evoca un mundo fascinante y casi irreal, habré de recordar más de una vez, mientras ella cuenta su vida, la Ursula Iguarán de “Cien años de soledad”.

—¿Usted estaba en Bogotá cuando mataron a Gaitán?

—Sí, yo estaba en Bogotá cuando lo mataron.

—¿Y cómo recuerda el “bogotazo”?



FIDEL CASTRO inaugura un semi-internado con el nombre de Camilo Torres, en El Cangre, provincia de La Habana. En la tribuna aparecen, de izquierda a derecha, la madre del cura-guerrillero, Isabel Restrepo, y los padres de la guerrillera Tania (Tamara Bunke), que pereció en Bolivia.

—Ah, eso sí. Me acuerdo, es una cosa curiosa, porque yo tenía una finquita que había comprado, donde levanté a Camilo, se puede decir, en esa finca. Estuvimos trabajando bastante tiempo, cuando yo me separé de mi marido, del papá de Camilo —mi segundo marido; del primero, con el que tuve dos hijos, enviudé—, y trabajaba en esa finca. Luego nos vinimos a Bogotá porque ya Camilo entró al seminario; Fernando, el mayor, estaba en la Universidad también. Entonces yo quería vender la finca esa, una granjita, y estábamos reunidos el día de la muerte de Gaitán, los señores que iban a comprar la finca y yo, estábamos almorzando y ya íbamos a firmar el contrato para pagármela a ciertos plazos, cuando avisaron por la radio que habían matado a Gaitán. Entonces yo les dije: “No, yo no firmo nada”. “Pero, ¿por qué?, ¿qué tiene esto que ver?”. Les dije: “No, no firmo nada porque esto se va a volver quién sabe qué horror”. “¡Noooo!”, me dijeron. “No, no firmo nada, va a haber algo espantoso” lo presentí inmediatamente. No les quise firmar. Entonces en ese momento llegó mi hijo, el mayor, que estaba estudiando medicina, estaba interno en el hospital, llegó de la casa de su papá, y empezaron a gritar todos por las radios: “Que se presenten todos los médicos, los estudiantes, los practicantes voluntarios a los hospitales, se necesitan”. Entonces Fernando, el hijo mayor, me dijo: “Me voy”. “Es claro, vas a cumplir con tu deber, tienes que irte”. Se oían las balas por todas partes, incendios, ya habían empezado, entonces Fernando se fue al hospital y su papá me llamó: “¿Dónde está Fernando?”, me dijo. “Se fue a cumplir con su deber”. “¿Cómo lo dejó salir de la casa!”. “Claro —le dije—, yo prefiero un hijo muerto que un hijo debajo de la cama. Se fue a cumplir con su deber porque él es médico”. Ya ve usted cómo era yo, bastante fanática, digamos, bastante revolucionaria.

“Lo que importa es Camilo”. Pero Isabel Restrepo, con todo y sus 71 años, su educación aristocrática, su genealogía patricia, tiene también su parte en la casi fabulosa historia del sacerdote que tomó las armas como un imperativo apostólico para que los hombres pudieran conocer en vida la tierra prometida. Y quizá no sea la menor, entre las vibraciones emocionales que la vida

y la muerte de Camilo Torres dejó latentes en la historia latinoamericana, el hecho de que, mientras muchos de los que se dijeron y se dicen “camilistas” desertan de la lucha o desdennan aquel ejemplo mayor para sumergirse en bizantinas teorizaciones, es su propia madre quien, paradójicamente, se convierte en heredera del cura guerrillero. “El 17 de febrero de 1966 —cuenta ahora Isabel Restrepo— me enteré de la noticia. Estaba en Minneapolis, en casa de mi hijo Fernando, que es neurólogo y vive allí hace muchos años. El se había ido por seis días a San Francisco, y de pronto lo vi regresar antes de tiempo. En seguida le dije: “¿Qué? ¿Mataron a Camilo?” El me lo negó: “Solamente está herido y lo están atendiendo los médicos”. Se decía que era grave pero tenía posibilidades de salvarse. Claro que era un ardid. Uno o dos días después me confirmaron la triste verdad. Los primeros días yo estuve desesperada. Tanto que pensé hasta en matarme, pero después reflexioné: “Si lo hago van a decir que estoy loca y entonces Camilo no era un revolucionario sino un enfermo que recibí la herencia de la madre. Esto me animó”. Y algunos meses después, hablando por primera vez en un acto público, Isabel Restrepo decía a los estudiantes de la Universidad nacional: “Camilo no nació el 3 de febrero de 1929. El nació el 15 de febrero de 1966, cuando lo mataron”.

—Camilo desde muy niño se vivía metiendo en todas partes pobres, eso sí. De niño yo le decía: “Camilo, tú tienes que confesar que eres ladrón”. “¿Por qué, mamá?”. “Porque tú robas todo lo de la despensa, que es comprado con mi plata, te robas tu ropa”. Todo se lo robaba para llevar a los pobres. Yo le daba para que fuera a un cine los domingos, tenía diez años entonces. Decía: “No, hay mucha gente con hambre para que yo me vaya al cine”. Se tomaba todas las muestras sin valor (medicinas) de su papá, todo lo que encontraba en la despensa y su ropa, se lo llevaba para los pobres, se iba todos los domingos por allá a los barrios pobres a repartir cosas; lo adoraban.

—¿El era muy religioso entonces?

—El sí era religioso, el otro no creía nada, el hermano, pero Camilo sí era; cuando era pequeño, lo obligaba a ir a misa y él me decía: “¿Por qué me obligas a mí a ir a misa y no obligas a Fernando?”. Yo le decía: “Porque tú crees en la misa y, si no vas, pecas. Fernando no cree, no peca. Tú tienes que ir a misa porque tú pecas si no vas”. El, bueno, él sí era creyente.

—¿Cómo fueron sus estudios?

—El terminó su bachillerato y después entró a la Universidad nacional, estuvo seis meses estudiando Derecho pero no le gustó. El me dijo: “Mira, esto del Derecho no vale la pena: o se hace uno rico siendo ladrón, o si es honorable muere en la miseria y no puede ayudar a nadie ni le sirve a nadie en la vida”. Y yo le dije: “A tí, te serviría”. “No, mamá”. El siempre estaba que era para la humanidad, servirle a la humanidad, era lo único que pensaba.

—¿Y él opinaba sobre política entonces?

—No, no hablaba de política, así, de partidos; pero, eso sí, era un revolucionario desde jovencito, desde niño, estaba creando sindicatos de deportes, sindicatos de trabajadores de tranvías, por todas partes no hacía sino fundar sindicatos.

—¿Cómo se decidió Camilo a hacerse sacerdote?

—Ah, la entrada de Camilo al seminario, eso lo he contado tantas veces. Algunos periodistas me dicen a veces: “Señora, díganos algo distinto”; pero yo no puedo hacer otra cosa que decir las cosas como fueron, así que parece un disco. Cuando yo estuve en los Estados Unidos por algunas semanas, Camilo resultó que se hizo amigo de un Ministro de Justicia que habla entonces en Colombia, y que tenía una muchachita joven; entonces Camilo empezó a cortejar a la muchachita y, parece que como una cosa romántica, ella le propuso —ella era muy católica—, le propuso que entrara en los Dominicanos que ella entraría a un convento. Bueno, cuando volví de Estados Unidos, me encontré con que Camilo había ido a los Dominicanos, había estado en unos ejercicios espirituales con los Dominicanos, y bueno, ya que estaba tan decidido a eso, se me ocurrió decirle: “¿Por qué no te metes a cura?”. Estaba yo acostada, me acuerdo que estaba yo así, se volvió y dijo: “De veras, ¿no? Debía meterme a cura”.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

Los primeros seis meses fueron duros para él. Me decía: "Es que yo quería cambiar mi personalidad totalmente". Y allá lo encontraron una noche acostado en el suelo sobre unos ladrillos y lo levantaron: "No, qué acostarse en el suelo sobre ladrillos: acostarse en su cama". Y después, cuando salió, el vicerrector le dijo: "Vas a estar alegre, vas a pasar la Navidad con tu mamá, a hacer fiestas, a estar con amigos, con amigos, serpentinatas, confetis, todo..." Y salió de vacaciones, enflaquecido, y se había... estaba un poco bastante deprimido, pero luego volvió a entrar y ya volvió a ser lo mismo de siempre, porque era muy alegre, él siempre estaba alegre; hizo estudios muy brillantes en el seminario. Ya estaba contento.

—¿Y el padre qué decía?

—Pues el papá, cómo sería que el papá, que era muy distraído, porque él era médico, era un médico muy notable pero estaba siempre pensando en su ciencia y se le olvidaban las cosas y decía: "Ay, tengo que ir al cementerio". "¿Al cementerio? ¿A qué?". "Ah, no, al seminario". Porque se confundía y decía cementerio en lugar de seminario.

—¿Pero lo iba a ver?

—Sí, lo iba a ver.

—¿Se resignó finalmente a que su hijo fuera cura?

—Sí, se resignó.

—Pero debe haber sido un golpe duro para un anticlerical tener un hijo cura...

—Para él fue violento. Pero últimamente, a mí me daba risa, porque cuando Camilo se ordenó, que el cardenal lo mandó llamar para decirle que Camilo era muy notable, que quería ordenarlo antes de tiempo para que se fuera a estudiar a Lovaina, a la universidad católica —pero no lo becaron, esto lo pagué yo con mi trabajo—, entonces ya el papá estaba tan contento, que el día que se ordenó Camilo yo le dije: "Usted está creyendo que usted es el Papa, no el papá sino el Papa", porque se metió al presbiterio, feliz, estaba encantado con el hijo, con el hijo que se ordenó, estaba orgulloso...

—¿Camilo no había encontrado contradicción entre su pensamiento liberal y la idea

de hacerse cura? Usted me decía que él también era liberal...

—Sí, él era muy liberal. Tan liberal era que un día en el seminario llegué yo y le dije, habían sido las elecciones: "Ya sabes una cosa, que ganaron los godos", los godos les llamábamos a los conservadores. Dijo: "Ay, si quiera yo no estoy metido en política porque hubiera sufrido mucho". De modo que si estaba metido ya. "Hubiera sufrido mucho", me dijo, sí. El se fue a Lovaina y en Lovaina estudió sociología. Yo al principio pensaba que era una equivocación, hasta hace poco todavía pensaba que había sido una equivocación, pero luego pensé que no: si Camilo no se mete de cura, no va a Lovaina; si no va a Lovaina, no estudia sociología y no ve la miseria y no palpa lo que palpó. El estubo con el Abbé Pierre, recogiendo basura en París, estuvo en los pueblecitos más miserables de Europa, en todas partes de Europa, vio la miseria por todas partes, entonces allá estuvo aleccionando muchachos sudamericanos. Yo me fui a Lovaina con él y allá teníamos reuniones permanentes de todos los muchachos de Sudamérica, y de España también, y Camilo los aleccionaba y les hablaba de la miseria y les hablaba de que había que hacer una revolución, él no pensaba ya más que en la revolución...

—¿Qué pensó usted cuando lo oyó hablar de revolución?

—Estuve de acuerdo. Estuve de acuerdo porque yo era revolucionario. Hay que ver; porque cuando Rojas Pinilla, que estuvo de dictador, yo estaba en Bogotá, había llegado ya a Bogotá y Camilo llegó poco tiempo después a unas vacaciones, llegó de Lovaina y le dije: "Mira, te tengo una cosecha de revolucionarios pero estupenda"; tenía una cantidad de muchachos revolucionarios conmigo, y señoras. Editábamos un periódico contra Rojas Pinilla, entonces nos salíamos por las calles por la noche con Camilo en automóvil a repartir hojas volantes por todas partes, y Camilo las repartía en las iglesias, bueno, por todas partes, fue una revolución contra Rojas Pinilla.

—¿Y qué ha pasado con los

revolucionarios que usted juntó entonces?

—Pues unos quedaron bien de revolucionarios, otros no. Otros los llevaron presos, a otros los martirizaron mucho en esa época pero... Y a mí me llevaron, decidieron llevarme otra vez para Lovaina porque decían que me iban a meter presa, que yo hacía cosas inauditas, cosas como meterme en el DAS, en ese tiempo era el SIC. Porque un amigo de Camilo se iba a ordenar de sacerdote, y era muy pobre, y el papá era secretario del DAS, el SIC, entonces yo le presté los ornamentos de Camilo, le hice el desayuno para su primera misa y todo eso; como en el DAS había un comisariato donde vendían todo más barato, yo iba ahí a comprar todas las cosas para el desayuno y me hice amiga de los detectives. Entonces venía uno y me decía: "Cogimos a un tipo". Y el que me lo decía le daba por cantar y entonces yo le había dicho que lo iba a recomendar a mi nuera, que entonces estaba en Bogotá y quería poner una academia de canto, y entonces él estaba entusiasmado, y entonces yo le preguntaba: "¿Cómo hace para tomar a la gente?". "Es muy fácil ahora —me decía—, con éste me aparecí vendiendo unas corbatas, unas cosas, el hombre salió y ahí lo agarramos". Y yo apuntaba y mandaba... para los revolucionarios... Cuando Camilo estaba en Bogotá me ayudaba mucho en toda la propaganda y en todo. Cuando cerraron **El Tiempo** y **El Espectador**, Camilo no estaba en Bogotá, estaba mi otro hijo, el médico, y yo fui la que organicé —fíjese cómo es la vida—, yo organicé la manifestación contra Rojas Pinilla por haber cerrado **El Tiempo** y **El Espectador**; me fui por todas partes con una amiga, hablé con todos los amigos liberales, y organizamos el desfile ese violento; lo hicimos y mire los desagracedidos estos de **El Tiempo**, después que yo les organicé todo eso, ahora son los que más duro le han dado a Camilo. Qué no han dicho contra Camilo, los horrores dice este Calibán contra Camilo constantemente.

—Luego Camilo terminó sus estudios en Lovaina...

—Sí, y se volvió a Bogotá

porque quería hacer su tesis sobre Bogotá, pero ahí lo nombraron capellán de la Universidad nacional, profesor de Sociología, miembro de la Junta Directiva, miembro del INCORA, en fin, no le daba ya el tiempo para trabajar en su tesis.

—¿Pero la jerarquía no sabía cuál era el pensamiento de Camilo?

—No, no estaban enterados de los trabajos revolucionarios de Camilo, porque él todo lo estaba haciendo en Lovaina pero por lo bajo, y el cardenal Luque lo estimaba muchísimo y fue quien le dio todos esos nombramientos; luego murió el cardenal Luque y subió el cardenal Concha, que fue el que empezó a hacerle la guerra a Camilo y a la Universidad, primero, porque Camilo había dicho una misa por unos estudiantes comunistas muertos por la policía. Cuando el cardenal lo criticó por esto, Camilo contestó que los comunistas, si estaban de buena fe, también se salvaban, y que Cristo no se había hecho matar por los santos sino por los pecadores; Camilo defendió también a los estudiantes por una huelga que hubo, porque eran cosas injustas; entonces el cardenal lo sacó de la Universidad. Ahí lo adoraban; al principio no, al principio le volteaban la espalda, no querían nada con curas, pero después Camilo era íntimo de todos los estudiantes, lo adoraban, pero el cardenal lo hizo renunciar a todo.

—¿Qué pensaba Camilo sobre la violencia, sobre la revolución violenta?

—Bueno, por último él sabía que la violencia era inevitable para hacer la revolución. Y yo sabía que él se iba a ir a las guerrillas. Me decía: "Mamita, yo me voy a las guerrillas para que vean que no soy un revolucionario de salón, sino de verdad". Llegaba a casa, de las manifestaciones, golpeado, chorreando sangre, con un brazo hinchado, me decía, frotándose las manos: "Ahora sí esto se está poniendo bueno, mamita". Venía chorreando sangre, con el brazo hinchado; pero él era fuerte, le sacaba los bastones a la policía, yo tengo algunos guardados todavía; él los llamaba "mis trofeos". Cuando estaba por



ISABEL RESTREPO: "Lo que importa es Camilo..."

volver de Lima, todo el mundo sabía que la cosa iba a ser dura; a mí vino a verme un sacerdote, usted sabe, que quiere llegar a obispo; él se decía amigo de Camilo pero yo sé que es de los que quieren llegar a obispo. Bueno, viene para que yo convenga a Camilo de no ir a la Universidad. Yo me negué; le dije: "Camilo va a la Universidad, porque tiene que ir". Bueno, entonces había una gran efervescencia en Bogotá; Camilo había avisado que iría directamente del aeropuerto a la universidad, y la gente comenzó a concentrarse allá. Entonces Camilo llegó a casa y fue ahí que me preguntó: "Mamita, ¿tú estás conmigo?". "Claro que sí". "¿Hasta las últimas consecuencias?". "¡Hasta las últimas consecuencias!". "¿Hasta la muerte?". "No. Hasta más allá de la muerte". "Entonces —me dijo—, ¿me acompañas a la universidad?". "Claro que sí, te acompaño a la universidad". Me tomó del brazo y fuimos. Después Camilo estuvo un tiempo escondido y luego me envió un papellito en que me decía que me fuera a París, pero que saliera de incógnito, porque

seguramente me estarían vigilando y tratarían de impedir que me fuera para luego presionarlo a él. El en realidad quería que viniera a Cuba, pero parece que algo falló en los contactos. Yo me fui para París, salí un día de mi casa, como para dar un paseo, dije que iba a casa de una amiga, ni me despedí de mi hija. Y entonces tomé un avión y me fui a París. Allí fue que me enteré de la proclama de Camilo desde las montañas; entonces, como no podía venir a Cuba, me fui para Minnesota, donde vivía mi hijo Fernando. Yo sabía que a Camilo lo iban a matar, esperaba un día a otro la noticia, hasta que un día se cumplió mi presentimiento. Entonces, dentro de mi dolor, comencé a saber algunas cosas. Supe por ejemplo que el cardenal Concha era quien había matado a Camilo, pero lo mató con una espada de dos filos, porque con un filo mató a Camilo y con otro a la iglesia católica en Bogotá. Y supe también, con más claridad que antes, que Camilo lo que había hecho era seguir los pasos de Cristo, y como a Cristo lo crucificaron, lo que Camilo escribió con su sangre es una sola palabra, que nosotros debemos escribir con mayúsculas: **AMOR**.

"Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se le contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita". Ernesto Che Guevara, "El socialismo y el hombre en Cuba"

CARLOS NUÑEZ

(La Habana, especial para P.F.)

Fotos de José Ollers.

El campesinado, ¿es una clase social?

LA noción de campesinado se usa generalmente para señalar la población de la sociedad que vive del trabajo de la tierra. Para los fines del estudio de las clases y fuerzas revolucionarias es necesario pasar de este concepto descriptivo de campesinado a un concepto científico del mismo.

Esta tarea la realizaremos utilizando los instrumentos teóricos marxistas. Definiremos primeramente el campesinado a nivel del modo de producción (P. F. N.º 42) para luego considerarlo a nivel de la formación social (P. F. N.º 43).

CAMPESINADO Y MODO DE PRODUCCION SERVIL

A nivel del modo de producción servil el campesinado corresponde a la clase explotada por los señores propietarios de la tierra, es decir, a los siervos cuyas características hemos definido en el artículo sobre el feudalismo (P. F. N.º 72).

Por lo tanto, a este nivel la contradicción fundamental es: campesinado = siervos / señores "feudales".

La tendencia revolucionaria de este campesinado se dirige a destruir el régimen de posesión de la tierra basado en la servidumbre, es decir, a suprimir a los grandes propietarios (y, por lo tanto, todo tipo de renta "feudal": renta en trabajo, renta en productos y renta en dinero pre-capitalista, y a distribuir la tierra a los campesinos que la trabajan.

"La masa campesina reclama la tierra espontáneamente debido a lo aplastada que está por los latifundios feudales y no relaciona con el paso de la tierra al pueblo ninguna idea económica más o menos precisa. El campesinado no tiene sino una única reivindicación: ... renovar, fortalecer, consolidar, extender la pequeña agricultura, hacerla dominante y eso es todo. El campesinado sólo ve

el paso del latifundio a sus manos ... El campesino se deja guiar por el instinto de propietario". (1).

Por lo tanto, el espíritu revolucionario del campesinado que trabaja bajo el régimen de servidumbre se encuadra dentro de los límites de la revolución "democrático-burguesa".

Las consignas políticas que movilizarían a un campesinado con estas características podrían ser: "La tierra para los campesinos", "Reparto igualitario de la tierra", etc.

Por último, desde el punto de vista dinámico nos parece (y esto debería ser objeto de investigación) que el crecimiento o disminución de esta clase, a nivel del modo de producción servil, es decir, abstracto, puro, no estaría regido por leyes económicas propias a este modo de producción, sino por factores extra-económicos: crecimiento vegetativo, guerras, epidemias, etc.

CAMPESINADO Y MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

Debemos recordar aquí que cuando hablamos de modo de producción capitalista estamos pensando en un modo de producción puro en que el capitalismo se encuentra plenamente desarrollado tanto en la ciudad como en el campo.

A nivel del modo de producción capitalista, la noción de campesinado no corresponde a una clase determinada, sino a una **fracción de clase**, a una fracción del proletariado: el proletariado agrícola.

El proletariado agrícola es el trabajador de la tierra que no posee ningún medio de producción, es decir, que está desprovisto de tierra y de medios de trabajo. Para poder subsistir debe vender su fuerza de trabajo al empresario agrícola, quien es propietario tanto de la tierra como de los medios de trabajo.

A nivel del modo de producción capitalista la contradicción fundamental en el campo es: proletariado agrícola/capitalistas agrarios. Debido a que el desarrollo capitalista en el campo implica la utilización de una tecnología avanzada (máquinas, fertilizantes, rotación de terrenos) que requiere grandes capitales y que tiende a una aplicación creciente de formas de cooperación más o menos complejas al trabajo agrícola, el proletariado agrícola sabe que las condiciones objetivas de su trabajo le impiden plantear como reivindicación la propiedad privada de la tierra para cada uno de los que la trabajan.

El espíritu revolucionario de este campesinado tiende a la supresión de la explotación capitalista mediante el paso a la **explotación colectiva** de la tierra.

Las consignas revolucionarias que movilizarían a este "campesinado" no deberían girar, por lo tanto, alrededor del "reparto de la tierra" a los campesinos, sino alrededor del trabajo colectivo de la tierra destruyendo las trabas que existen para ello: la propiedad privada de la tierra y de los medios de trabajo utilizados en su cultivo.

La dinámica de esta fracción de clase varía según sea el estado de desarrollo del modo de producción capitalista. En la primera etapa, cuando las relaciones de producción capitalista empiezan a penetrar en el campo, esta fracción de clase tiende a crecer. Cada vez un mayor número de campesinos, sometidos hasta entonces a relaciones pre-capitalistas, tiende a pasar a engrosar las filas del proletariado agrícola. En la segunda etapa, de desarrollo ampliado del modo de producción capitalista en el cam-

"LOS PEQUEÑOS campesinos no pueden liberarse del yugo del capital más que adhiriéndose al movimiento obrero y ayudando a los obreros a luchar por el régimen socialista, por la conversión de la tierra y de los demás medios de producción (las fábricas, las máquinas, etc.), en propiedad social".

V. I. LENIN, (El partido obrero y el campesinado, t. 4, pág. 396).

(1) LENIN.— El programa agrario de la social democracia rusa O. Cl. t. 13, p. 310, ed. fr.

po, el proletariado agrícola tiende a disminuir en forma absoluta en relación a la población trabajadora global. La maquinización, y en general, la aplicación de una tecnología avanzada al trabajo agrícola tiende a producir una concentración de la tierra en pocas manos (una sola familia campesina utilizando las modernas máquinas agrícolas es capaz, ella sola, de cultivar la misma o más cantidad de tierra que la que trabajaban antes numerosos campesinos con las técnicas más atrasadas) y, por otra parte, tiende a liberar mano de obra, la que sólo encuentra trabajo saliendo del sector agrícola y pasando, por lo tanto, al sector industrial o de servicios, o como es el caso de la mayor parte de los países latinoamericanos, pasando a formar parte de un sector "marginal" que tiende a acrecentarse a medida que se desarrolla el capitalismo. (2)

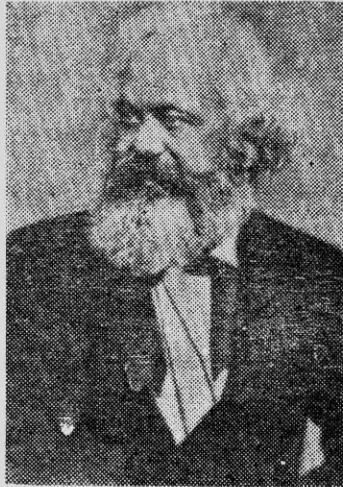
CAMPESINADO A NIVEL DE LA FORMACION SOCIAL

Cuando pasamos del nivel abstracto del modo de producción al nivel concreto de una formación social determinada, la noción de campesinado adquiere nuevas determinaciones que la enriquecen pero que a la vez la hacen menos claramente delimitable.

Consideremos tres casos de formaciones sociales según el papel que desempeña en ellas el modo de producción capitalista.

Caso 1.— En éste las relaciones de producción dominantes son todavía semi-serviles, aunque exista una producción importante dirigida al mercado capitalista. Aquí la contradicción principal sigue siendo la contradicción propia al modo de producción servil, cuyos efectos continúan dominando en las relaciones de producción agrarias, es decir: campesinado semi-siervo / grandes terratenientes.

Caso 2.— En éste existe una mezcla de las viejas relaciones de producción semi-serviles y de las nuevas re-



MARX: las clases sociales.

laciones de producción capitalistas, tendiendo estas últimas a acentuarse a medida que predomina el capitalismo en el campo. Este caso supone un desarrollo del capitalismo en el campo correspondiente a su primera etapa, aunque el modo capitalista de producción domine ya a nivel de la formación social global. En este caso existen dos tipos de contradicciones: a) campesinado semi-servil / terratenientes, y b) proletariado rural / capitalistas agrícolas.

"...existen en el campo ruso actualmente dos tipos de contradicciones de clase: primeramente entre los obreros agrícolas y los patronos rurales; en el segundo lugar, entre el campesinado en su conjunto y el conjunto de la clase de los propietarios de la tierra. La primera oposición crece y se desarrolla; la segunda disminuye poco a poco... Sin embargo, es precisamente la segunda oposición la que, para los socialdemócratas rusos tiene actualmente, la significación más esencial desde el punto de vista práctico". (3)

Caso 3.— En éste las relaciones capitalistas dominan tanto en el campo como en la ciudad. El campesinado propiamente tal (el pequeño productor agrícola) ya casi no existe. Aquí la contradicción

principal se sitúa a nivel de: proletariado agrícola / capitalistas agrícolas.

De estos tres casos, el que nos interesa especialmente para definir el campesinado a nivel de la formación social es el segundo. El caso típico de transición de las relaciones de producción serviles a las relaciones de producción capitalistas.

Donde ha existido históricamente un régimen de producción basado en la servidumbre (4), la abolición de los lazos serviles ha liberado a los antiguos siervos convirtiéndolos en pequeños productores más o menos independientes. Pero, la desaparición de la servidumbre no se debe a un azar o a la "buena voluntad" de los terratenientes sino a la presión ejercida internamente por los campesinos explotados y externamente por el capitalismo incipiente, que después de un cierto desarrollo urbano comienza a penetrar en el campo. La penetración del capitalismo en el campo produce un efecto desintegrador de esta clase, la que poco a poco va descomponiéndose en proletariado rural y burguesía rural. EL CAMPESINADO como clase de transición, es decir, como pequeño productor agrícola, tiende a desaparecer. Incapaz de competir con la producción capitalista en el mercado, debido a sus costos de producción más altos, va arruinándose y convirtiéndose en proletariado rural o emigrando a la ciudad, salvo algunos raros casos en que logra afirmarse y convertirse en campesinado rico, pasando a las filas de la burguesía rural.

Esta descomposición del campesinado es un proceso irreversible mientras dominen las leyes de la producción capitalista. Ningún "deseo" por mantener la pequeña producción es capaz de detener el proceso aunque sí pueden tomarse medidas para disminuir su velocidad.

En el próximo artículo veremos cuál es el papel de este campesinado en la revolución.

NEVA

(2) Ver artículo: Venezuela, un caso típico de desempleo, en PF Nº 72, pp. 14-15.

(3) LENIN.— El partido obrero y el campesinado, Obras Completas, t. 4, p. 440, ed. fr.

(4) El campesinado libre puede surgir también de la abolición de los lazos de esclavitud, o de la disolución de la comunidad primitiva.

Los Tupamaros en el filo noticioso

★ EL DIARIO norteamericano "The New York Times" publicó el 23 de enero un artículo de su corresponsal Malcolm Browne, sobre los Tupamaros uruguayos, movimiento de liberación que provoca seria preocupación a los círculos imperialistas. La revista uruguaya "Marcha" (Nº 1434), a su vez, dio a conocer una traducción de ese artículo, que ahora reproduce parcialmente PF. Muchos conceptos o apreciaciones del corresponsal norteamericano no son compartidos por PF que, sin embargo, estima útil para sus lectores el conocimiento del citado artículo.

LOS vecinos de la calle Sierra no pudieron dormir el último día del año por culpa de seis hombres ruidosos, y en apariencia extremadamente borrachos, que vagaban alrededor del viejo local del juzgado.

La conmoción pareció normal dada la fecha, pero el primero de año un cuidador descubrió que la puerta del juzgado había sido forzada. La policía había utilizado el local para almacenar muchas armas secuestradas. Los invasores de fin de año, según parece, observaron cuidadosamente el arsenal y se alzaron sólo con lo mejor.

El comando guerrillero dejó una tarjeta negra con un símbolo ya conocido en todo el Uruguay: una estrella de cinco puntas con la letra "T", por Tupamaros, en el centro. La tarjeta decía "Acepten nuestros respetuosos saludos de 1969".

Los Tupamaros —también se autodenominan Frente de Liberación Nacional— habían golpeado de nuevo.

Es casi indudable para los expertos que el pequeño Uruguay, con una población de más de 2,5 millones, se ha convertido en el hogar de un movimiento guerrillero bien disciplinado y potencialmente efectivo de unos mil hombres que incluyen miembros de la elite nacional. Es de presumir que tienen amplias vinculaciones en otros países de América Latina, inclusive Cuba.

Más aún: hay fuertes indicios para creer que los Tupamaros representan una nueva táctica de la guerra de guerrillas en América Latina —acentuación de la guerrilla urbana—, que sus defensores esperan funcionará mejor que los modelos seguidos por Ernesto Che Guevara en las zonas rurales de Bolivia y en otras partes.

Los Tupamaros han asestado al gobierno democrático del Uruguay una serie de golpes contundentes durante el pasado año, cuya repercusión llegó hasta Washington. Volaron estaciones de radio, realizaron varios asaltos de bancos, robaron armas y dinamita y organizaron una serie de huelgas y desórdenes callejeros.

El dilema del Uruguay, según algunos observadores, consiste en que, por un lado, el país es demasiado pequeño y débil para contrarrestar una rebelión guerrillera poderosa y, por otro, una gran ayuda militar extranjera para preservar su democracia, profundamente enraizada, podría convertirlo en un nuevo Vietnam.

De todas maneras, Uruguay y sus Tupa-

maros serán casi seguramente uno de los problemas fundamentales de Estados Unidos en América Latina en el futuro inmediato.

El golpe más espectacular de los Tupamaros fue el secuestro de Ulises Pereira Reverbel el 7 de agosto de 1968.

Pereira Reverbel, presidente de las Usinas y Teléfonos del Estado, es amigo íntimo y consejero político del presidente, Jorge Pacheco Areco.

La policía cree que desde su fundación, los Tupamaros han crecido hasta constituir alrededor de cincuenta dirigentes activistas y unos mil adherentes que funcionan como "personal de apoyo". Esta fuerza, aunque pequeña, es muy superior a la mayoría de los otros grupos guerrilleros latinoamericanos, incluido el grupo del difunto Guevara en Bolivia.

Los Tupamaros están extraordinariamente bien armados en este momento; han robado o comprado casi todas las armas necesarias para cuando llegue el momento. Sus asaltos a los bancos es de presumir que han llenado sus arcas.

El corazón del grupo representa a la élite política y profesional del Uruguay. Se cree que los Tupamaros mantienen posiciones claves en los ministerios, bancos, universidades y sindicatos.

Las fuentes de información de los Tupamaros en las fuerzas armadas y la policía parecen excelentes, ya que permiten a las guerrillas burlar por regla general a sus perseguidores. La crítica de un Tupamaro capturado a las tácticas policiales fue tan acertada que sirvió de manual de entrenamiento para la propia policía.

La policía y los funcionarios de inteligencia y enlace han extraído lo que pudieron del interrogatorio a los prisioneros, de algunos documentos capturados y de penetraciones ocasionales en las células externas por medio de informantes.

El documento más esclarecedor fue un artículo, sin firma, publicado en el mes de julio próximo pasado en la revista chilena "Punto Final", que representa a la izquierda marxista-leninista procubana y que frecuentemente actúa como órgano de información oficioso de Cuba (1).

Los antecedentes de los Tupamaros están en los sindicatos de caña de azúcar y remolacha del norte del Uruguay, unidos al Partido Socialista uruguayo, mucho más a la izquierda de la línea prorrusa del Partido Comunista.

Desde 1959 en adelante el carismático dirigente socialista y ex trabajador rural Raúl Sendic, emergió como el principal dirigente izquierdista en varios distritos rurales empobrecidos. Organizó a los trabajadores agrícolas en eficaces sindicatos en algunas compañías importantes, inclusive un ingenio azucarero estatal y dos ingenios pertenecientes a capitales norteamericanos.

(1) Esta referencia al trabajo sobre los Tupamaros publicado en PF Nº 58, merece una aclaración. PF no actúa ni pretende hacerlo como "órgano de información oficioso de Cuba", aunque ciertamente apoya sin ninguna reserva a la Revolución Cubana, reservándose el derecho de discrepar en puntos específicos de apreciación política.

En 1962 Sendic dirigió la primera de las que luego fueron marchas anuales de los cañeros a Montevideo. Con piedras y consignas recorrieron 350 millas para alcanzar la capital con ánimo belicoso, para dramatizar sus miserias. El primer año se produjeron serios incidentes y las manifestaciones violentas de los cañeros los primeros de mayo se convirtieron en una tradición. Provocaron serios problemas a la conservadora dirección del Partido Comunista, organizadora de las manifestaciones del Día de los Trabajadores, ya que los comunistas en el Uruguay se oponen a la violencia.

Al inclinarse los cañeros y los socialistas hacia la extrema izquierda y al adquirir mayor contacto con los obreros de la capital, un movimiento vagamente organizado comenzó a adquirir forma con independencia de los dos grupos que lo habían formado.

Un poco después núcleos del movimiento, partidarios de la revolución violenta, se organizaron en los Tupamaros. El nombre proviene de Túpac Amaru, un jefe inca quemado por el gobierno colonial español en el siglo XVIII por haber dirigido una rebelión frustrada. Varios grupos militantes en diversos países se han autodenominado Tupamaros en su honor.

Aparentemente a los Tupamaros no les preocupa el reducido número de sus miembros. En el análisis del artículo de "Punto Final" dicen: "Nuestras fuerzas armadas, de unos 12.000 hombres precariamente armados y preparados, constituyen uno de los aparatos represivos más débiles de América".

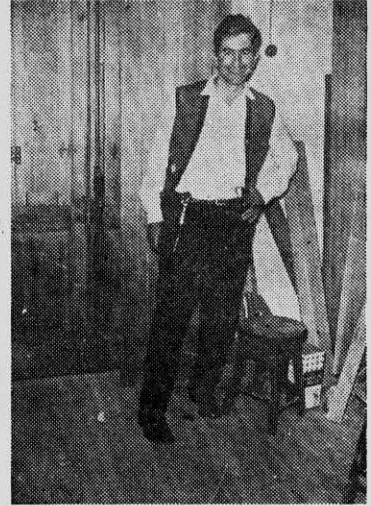
El artículo destaca que en el despoblado medio rural existe sólo una unidad militar cada 10.000 kilómetros cuadrados y una comisaría policial cada 1.000 kilómetros cuadrados aproximadamente. De los 12.000 y 22.000 policías casi la mitad están en la capital, donde aproximadamente está concentrada la mitad de la población.

El aspecto más importante de la estrategia de los Tupamaros es el concepto de la guerra de guerrillas urbana, derivación del modelo establecido por Fidel Castro y Che Guevara en su lucha en el Oriente rural cubano.

Las guerrillas consideran que estarían muy expuestas si establecieran bases regulares en el campo. En Montevideo, con una población de cerca de un millón de habitantes y un área de más de 250 kilómetros cuadrados, afirman tener una situación "que permite el desarrollo de la lucha urbana".

Dicen que deben intensificar la política actual y la crisis económica —el gobierno es indeciso y la economía es débil— para lograr que prospere su lucha. La cual supone violencia constante y "el quebrantamiento de las leyes burguesas", aunque hasta el momento los Tupamaros rara vez combatieron o asesinaron. Las dos personas que mataron eran agentes de policía que los tirotearon.

Los Tupamaros proclaman su independencia de todos los partidos y afirman que las posiciones políticas pueden desarrollarse cuando la revolución esté más avanzada. En el presente, los principales objetivos son ar-



RAUL SENDIC
líder de los
Tupamaros
uruguayos.

marse y un entrenamiento exhaustivo para evitar fracasos como los recientes de los grupos guerrilleros en Argentina y Brasil.

PERSPECTIVA: MOVIMIENTO DE MASAS

Aunque sólo el 6% de los electores uruguayos votó por los candidatos marxista-leninistas en la última elección, en 1966, los Tupamaros afirman que su dirección creará un movimiento de masas. Consideran posible que sus éxitos, unidos a un continuo deterioro económico, puedan provocar la ingerencia de los vecinos Brasil y Argentina, que han intervenido en Uruguay varias veces en el pasado.

"Otro factor estratégico importante lo constituyen los Estados Unidos, siempre dispuestos a intervenir contra cualquier revolución en el continente", dice el artículo de "Punto Final".

"La intervención extranjera puede constituir un revés militar inmediato, pero un avance político que se traduciría en un avance militar con el tiempo. Imagínese la ciudad de Montevideo ocupada por tropas extranjeras, con el consiguiente agravio para el sentimiento nacional...".

"Además, en todo caso —continúa el artículo—, nuestra estrategia se inscribe dentro de la estrategia continental de "crear muchos Vietnam", y los intervencionistas tendrán profuso trabajo en muchos y dispersos frentes".

Aunque se supone que los miembros de los Tupamaros son uruguayos, es casi seguro que tienen remotos contactos. Algunos funcionarios están interesados en la cantidad de armas argentinas que parecen tener.

Otro elemento de prueba es el reciente arresto de Jorge Irisity, un uruguayo de 38 años funcionario de las Naciones Unidas, prendido en el aeropuerto cuando los guardias aduaneros encontraron doscientos ejemplares de la revista "Punto Final" en su valija. Dijo que un amigo le había pedido que los llevara a la revista izquierdista "MAR-CHA".

¿Quién es el enemigo inmediato?

EL paisaje electoral chileno —que ahora tiene a la vista la carrera presidencial de 1970—, ha vuelto a traer a colación las posibilidades de un entedimiento de las fuerzas populares con sectores de la burguesía "nacional". Aunque ese camino ha mostrado varias veces que remata en un fracaso, hay sectores políticos de izquierda que continúan propugnándolo. PF considera conveniente, por eso, discutir tales perspectivas a la luz de la realidad nacional y de la experiencia acumulada a este respecto en América latina. Un buen aporte a la clarificación del tema nos parece este trabajo del profesor André Gunder Frank que fue presentado como ponencia en el congreso cultural que en enero de 1968 se efectuó en La Habana. Una versión ampliada de esta ponencia fue más tarde publicada bajo el título "Latinoamérica: subdesarrollo capitalista o revolución socialista", en algunas revistas latinoamericanas. André Gunder Frank es bastante conocido por sus estudios sobre el subdesarrollo y ha ejercido en universidades de México, Brasil y Chile.

1.— El enemigo inmediato de la Liberación Nacional de Latinoamérica, típicamente es la burguesía propia en Brasil, Bolivia, México, etc., y la burguesía local en el campo latinoamericano.

2.— La estructura de clases latinoamericana fue formada y transformada por el desarrollo de la estructura colonial del capitalismo mundial, desde el mercantilismo hasta el imperialismo. A través de esta estructura colonial, las sucesivas metrópolis ibérica, británica y norteamericana han sometido a Latinoamérica a una explotación económica y dominación política que determinaron su actual estructura clasista y socio-cultural. La misma estructura colonial se extiende dentro de Latinoamérica, donde las metrópolis nacionales someten a sus centros provinciales, y éstos a los locales, a un semejante colonialismo interno. Puesto que las estructuras se interpenetran totalmente, la determinación de estructura de clases latinoamericana por la estructura colonial no quita que las contradicciones fundamentales en Latinoamérica sean "internas".

3.— Hoy la lucha antimperialista de Latinoamérica tiene que hacerse a través de la lucha de clases. La movilización popular contra el enemigo inmediato de clase a nivel local y nacional genera una confrontación con el enemigo principal imperialista, más fuerte que la movilización antimperialista directa; y la movilización nacionalista por medio de la alianza política de las "más amplias fuerzas antimperialistas" no desafia adecuadamente al enemigo inmediato clasista, y en general todavía ni siquiera resulta en la verdadera y precisa confrontación con el enemigo imperialista.

4.— La coincidencia estratégica de la lucha de clases y la lucha antimperialista y la precedencia táctica de la lucha de clases en Latinoamérica sobre la lucha antimperialista contra la burguesía metropolitana vale evidentemente para la lucha guerrillera, que debe empezar contra la burguesía del país; y vale también para la lucha ideológica que hay que dirigir no solamente contra el enemigo colonialista o imperialista, sino contra el enemigo de la clase criolla.

5.— La precedencia táctica de la lucha de clases sobre la lucha antimperialista estratégica se mostró en la Revolución Cubana y en la Revolución de Octubre entre otras y también en la lucha constitucionalista en Santo Domingo, donde el ataque inicial de las fuerzas populares contra su propia clase burguesa condujo inmediatamente a una verdadera confrontación con el imperialismo porque la interpenetración de la estructura colonial y la estructura de clase hace que la sobrevivencia del imperialismo dependa del mantenimiento de la estructura de clases capitalista en Latinoamérica así como en Asia y África (aunque también es cierto lo inverso).

6.— El propósito de la ponencia de la cual esta presentación es una síntesis es de sugerir cómo en Latinoamérica el estudio científico de la interpretación de las estructuras coloniales y de clases en el desarrollo histórico del capitalismo, en el nacionalismo burgués, en el imperialismo y en el campo ideológico permiten descubrir los eslabones débiles en la cadena clasista y colonial, para romperlos revolucionariamente.

7.— El examen científico de esta problemática lo tienen que hacer en primer término los propios intelectuales latinoamericanos y de otros países subdesarrollados. Los científicos sociales de la metrópoli capitalista y casi todos los marxistas, han enfocado el sistema capitalista en su manifestación metropolitana. Han considerado a Asia, África y América latina como meros anexos, sin apreciar adecuadamente el papel integral que tienen los pueblos —y las burguesías— de estos continentes en el sistema capitalista mundial.

8.— La estructura de clases latinoamericana y específicamente la estructura de clases rural, ha sido formada desde la conquista por el colonialismo externo e interno que convirtió a Latinoamérica en una economía de exportación que provee a la metrópoli de materias primas y de capital a cambio —muy desigual y explotador— de manufacturas.

9.— Si hay que buscar la revolución democrática burguesa en Latinoamérica, se debe buscarla durante los años 1830 a 1880 aproximadamente. Durante esta época casi toda Latinoamérica vivió una serie de guerras civiles que enfrentó a la vez a federalistas, provincianos, manufactureros, nacionalistas económicos y políticos, y liberales (pero no librecambistas) por un lado con unitaristas, metrópolis nacionales (en general portuarias), exportadores, importadores y agricultores, librecambistas latinoamericanos y la metrópoli inglesa o francesa por el otro lado. Los últimos triunfaron primero en el campo político y militar y después en el económico. Así des-

viaron lo que se podría llamar la revolución democrática-burguesa de Rosas (antes de que este federalista mudara a una política que en su esencia devino unitarista y entreguista) en Argentina, del Dr. Francia y de los López en el Paraguay, Rengifo y Balmaceda en Chile, Maua y Nabuco en Brasil, etc. Y esto frustró el desarrollo del capitalismo nacional propiciado por las provincias argentinas, Paraguay, partes de Chile, Antioquia en Colombia, Puebla y Querétaro en México, etc.

10.— El siguiente auge del capitalismo nacional y del nacionalismo burgués entre 1930 y 1955 surgió a base de necesidades y posibilidades económicas y políticas generadas por la gran depresión y la segunda guerra mundial en la metrópoli imperialista. El alojamiento de los vínculos imperialistas dentro de la estructura colonial dio lugar a cambios en la estructura de clases latinoamericana y a los movimientos económicos, políticos e ideológicos asociados con Vargas, Perón, Cardenas, Haya de la Torre, Aguirre Cerda, Betancourt, Figueres, Arévalo, Arbenz (y en otra parte del mismo sistema capitalista mundial, Gandhi y Nehru). Todos estos movimientos (y aquellos líderes como Betancourt y Figueres que sobrevivieron) perdieron su impulso económico y político nacionalista con la recuperación del imperialismo, y con la reintensificación de sus lazos coloniales. En las condiciones actuales para la burguesía resulta utópico, y para el pueblo políticamente desastroso esperar la continuación o la renovación de este movimiento nacionalista burgués.

11.— El estrechar de los lazos coloniales trajo la inversión y "ayuda" extranjera en Latinoamérica y los demás países neo-coloniales, donde vino a modificar importantemente el comercio exterior y la estructura económica nacional. El derrame del capital latinoamericano hacia la metrópoli generado por estas nuevas relaciones coloniales es varias veces mayor que la cifra de US\$ 2.000 millones al año que menciona la Segunda Declaración de La Habana y Fidel en algunos discursos recientes. El gasto de América latina sólo por concepto de servicios (remesa de utilidades, servicio de deuda exterior, donaciones, transporte y otros) excede de los US\$ 6.000 millones anuales, que representan el 61 por ciento de su ingreso en divisas, o el 7 por ciento de su producto bruto nacional (PNB). Esto se puede comparar, por ejemplo, con todos los gastos para la educación, que representan sólo el 2,6 por ciento del PNB. El deterioro de las relaciones de intercambio desde los años 50 representa un 3 por ciento adicional del PNB, y la explotación de estas relaciones en el mejor de los casos representa otra pérdida incalculable. La mayor parte de las utilidades remitidas a la metrópoli imperialista, no son ganancias sobre el capital traído e invertido en Latinoamérica, sino sobre capital nacional que Latinoamérica pone a disposición de la empresa imperialista por medio de reinversiones de éstas, de préstamos bancarios, del mercado de valores, de compañías "mixtas", etc.

12.— Las compañías mixtas especialmente, donde se junta el em-

presario latinoamericano y hasta su gobierno (véase la "chilenización") con el monopolio norteamericano, requiere mayor estudio, porque crean una creciente dependencia económica, política, e ideológica de la burguesía latinoamericana. El monopolio tecnológico norteamericano tiene un creciente e inadecuadamente estudiado nuevo rol en esta relación colonial.

13.— Todos estos factores y otros combinan para hacer que la llamada burguesía nacional no tenga siquiera existencia para no decir independencia, en Latinoamérica. La burguesía exportadora, importadora y agraria fue y sigue siendo una burguesía colonizada o "compradora". No parece posible que ningún sector de la burguesía latinoamericana pudiera reaccionar con cierta independencia en el caso de una renovada crisis imperialista, o siquiera aprovechar políticamente de una lucha interimperialista.

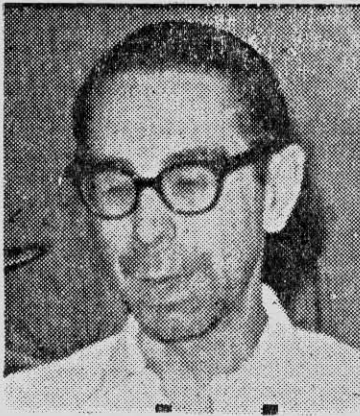
14.— El proletariado industrial ha sido sindicalizado por la burguesía y políticamente atado a la misma sobre todo al sector nacionalista durante su auge y el movimiento obrero, a menudo inclusive su sector nacionalista ha perdido poder y la crisis económica provocada por la penetración imperialista ha obligado a la burguesía a reducir el salario real de los trabajadores. ¿Podrá la burguesía mantener su dominio sobre el movimiento obrero, o se volverá éste más revolucionario?

15.— ¿Cómo determinar las relaciones de producción y el potencial político de la población "flotante" o "marginal", que a menudo constituye la mayoría de la población urbana en Latinoamérica? ¿Es esta población realmente un "lumpen-proletariado" no organizable? A menudo el sector más reaccionario de la burguesía ha logrado el apoyo de muchos llamados "marginados". Pero en Caracas éstos han sido movilizados por la izquierda, y en Santo Domingo ellos llegaron a movilizar al Coronel Caamaño.

16.— La pequeña burguesía también ha sido políticamente muy volátil. ¿Serán más progresistas sus distintos sectores cuando su horizonte económico y social se estrecha, o se volverán más reaccionarios cuando se sientan amenazados por la proletarianización?

17.— La estructura de clase rural, por la condición de colonia interna de este último sector, forma parte integral de la estructura de clase capitalista nacional e internacional. Cabe investigar las relaciones comerciales, financieras, y políticas del sector latifundista de la burguesía con otros sectores, puesto que muchos latifundistas derivan su ingreso quizás menos de la producción agrícola que de la explotación comercial, financiera y política que les permite su monopolio sobre la tierra. Ningún sector de la burguesía latinoamericana, es evidente, puede tener un verdadero interés económico o político en alterar la esencia de esta estructura colonial y de clases.

18.— En toda Latinoamérica, quienes trabajan la tierra se distinguen por tener ninguna o escasa propiedad de los medios de producción, lo cual permite su explotación por la burguesía dueña de los mismos. Varían las formas pero no la esencia de esta rela-



CARLOS ALTAMIRANO: secretario general subrogante del Partido Socialista.

ción. ¿En qué proporción —en cada región determinada— son estos trabajadores, campesinos o proletarios agrícolas o qué y con qué matices? Grandes regiones de Brasil, Argentina, del Caribe, y aún de países indoamericanos, se caracterizan por lo que en realidad es un proletariado agrícola, e inclusive por uno que es sumamente móvil entre latifundios, regiones, y hasta países. Este no puede ni aspirar a un pedazo de tierra, y reclama mejores condiciones y seguridad de trabajo y salario. Allí y en otras zonas, millones de "campesinos" reúnen en sí, cada uno, varias relaciones de producción "capitalistas", "semifeudales", etc. Pequeños campesinos, y hasta medieros, a menudo emplean mano de obra proletaria.

19.— Las revoluciones socialistas se han realizado en los puntos débiles de la estructura colonial del sistema imperialista (y no donde el proletariado industrial había conocido su mayor desarrollo). Hay que estudiar la interpenetración de la estructura de clases y la estructura colonial para encontrar los puntos débiles en los planos continental, nacional, regional y local. ¿Cómo podemos a partir de un análisis de la interpenetración de la estructura colonial y de clases, combinar la lucha rural con la urbana, la militar con la política e ideológica? Habrá que poner el análisis marxista de la sociedad latinoamericana al servicio de la lucha revolucionaria.

20.— Es tarea y responsabilidad del marxista latinoamericano (y de otros países subdesarrollados) la crítica ideológica y científica y el rechazo no sólo de la ideología y "ciencia" del imperialismo (actualmente en fuerte ofensiva en el continente), sino también de la versión revisada y propagada por la burguesía latinoamericana, no importa lo nacionalista o progresista que pueda parecer. En los últimos años, sectores nacionalistas de la burguesía propiciaron —en el momento que su base económica ya estaba desapareciendo— la ideología y la ciencia económica y social creada por la CEPAL, el ILPES, el ISEB, el Instituto Torcuato di Tella y asociada con

los nombres de Prebisch, Furtado, Sunkel, Pinto, Germani, González, Casanova y otros. Esta revisa la versión imperialista en cuanto reconoce alguna relación colonial entre la metrópoli y Latinoamérica. Pero no reconoce el imperialismo y su estructura colonial (se da la bienvenida a la inversión y "ayuda" extranjera, pidiendo apenas ciertas "medidas de seguridad"); no reconoce la estructura colonial interna (ya que considera a Latinoamérica como una economía y sociedad "dual", parte feudal y parte capitalista); y por supuesto desvía toda atención de la estructura de clases en Latinoamérica. El intelectual marxista y revolucionario en Latinoamérica forzosamente tiene que combatir esta ideología también, aunque ella aparezca progresista y venga dotada de un lenguaje aparentemente marxista. Pero no podrá hacerlo a base de los modelos "marxistas" números 14, 13, 12, según los cuales también Latinoamérica tiene una sociedad dual en la cual el sector "feudal" está todavía esperando su liberación por parte de una burguesía "nacional y antimperialista". Los marxistas tendrán que crear las ideas guías y revolucionarias que, según Fidel, reclama la revolución latinoamericana. La claridad ideológica con respecto a estos problemas se vuelve esencial en el momento en que el movimiento revolucionario encuentra trabas temporales, porque entonces se necesita la firmeza ideológica para resistir las tentativas —siempre ofrecidas por la burguesía— de retroceder hacia una política reformista, postulando, por ejemplo, la supuesta posibilidad y necesidad de una "paz democrática" como en estos momentos lo hace el PCV. Para alcanzar esta claridad ideológica y teórica los marxistas tendrán que obrar en lo intelectual, pero no sólo en lo intelectual, según el ejemplo del Che, primero revolucionario y después intelectual.

21.— Seguir esta meta intelectual y revolucionaria, que es la responsabilidad del verdadero intelectual latinoamericano, y especialmente del marxista, implicará —como también lo encontró preciso el Che— salirse del marco institucional de la burguesía latinoamericana e imperialista. El intelectual latinoamericano —y esto vale para el escritor y artista tanto como para el científico social— tendrá que tomar conciencia del hecho que viene trabajando en el servicio de la burguesía. El tendrá que darse cuenta también que, mientras más agudas se tornan las contradicciones y más avanza el proceso revolucionario, menos permitirá la burguesía que el intelectual latinoamericano se aproveche de sus instituciones burguesas —Universidades, editoriales, prensa, etc.— para la elaboración de una teoría y práctica marxista verdaderamente revolucionaria. En algunas partes del continente, ya llegó la hora en que se cierran las puertas de las instituciones burguesas para el marxista; en las demás llegará luego. El intelectual y marxista latinoamericano tendrá que decidirse si se queda adentro, siguiendo al reformismo o afuera con el pueblo haciendo la revolución.

ANDRE GUNDER FRANK

Chile: ¿el voto o el fusil?

EN el suplemento a la edición Nº 73 de PUNTO FINAL, de 28 de enero último, Manuel Cabieses, bajo el título de "Chile: el voto o el fusil", hace un exhaustivo análisis de las elecciones en Chile y de la posibilidad escasa de que ellas sean algún día un medio al alcance de la izquierda para que conquiste el poder y pueda destruir el aparato burgués. Asimismo, analiza las diversas alternativas de la lucha armada en América latina y sus posibilidades actuales en Chile. El artículo citado no hace más que sintetizar la ya larga y definida posición revolucionaria de PF, al señalar como única alternativa para la izquierda latinoamericana el camino insurreccional o la vía armada.

En general, no podemos menos que estar de acuerdo con los planteamientos allí expuestos, aunque también nos reservamos el derecho a expresar algunas serias dudas y que pasamos a exponer.

Sostiene Cabieses que en un comienzo la vanguardia revolucionaria, al iniciar la acción insurreccional, tendrá que luchar sola con sus propios recursos, dándose su propio aparato de sostenimiento, no pudiendo contar con el apoyo frontal de la clase obrera y si con el aporte de los sectores campesinos que puedan reaccionar "con mayor prontitud y energía".

La verdad es que no sabemos cómo será posible que dicha vanguardia se autoabastezca. En este aspecto recordamos a Debray: "en sus comienzos, el foco no podrá sobrevivir, sino en la medida en que obtenga el apoyo del campesinado..." (1). La verdad es que Cabieses no nos da mayores razones acerca de la posibilidad real de este "autoabastecimiento", ni tampoco nos explica en qué se basa para creer en el apoyo de los sectores campesinos para con la vanguardia guerrillera. En el artículo citado no se dan argumentos que prueben que el sector campesino esté más maduro ideológicamente que los sectores obreros para reaccionar "con mayor prontitud y energía".

Cabieses cree también que no es conveniente ganar previamente a las masas ANTES de la iniciación de la lucha armada, ya que, según él, eso significaría una preciosa pérdida de tiempo, con creación de nuevos aparatos que entorpecerían la acción y burocratizarían el movimiento. Pero tampoco se nos dice cómo ganar a las masas DESPUES DE INICIADA la lucha armada. Si el tiempo invertido en ganar conciencias sería demasiado largo ¿cree Cabieses acaso que la lucha armada por eso va a ser más corta? Además, si se termina por reconocer que los partidos de la izquierda tradicional tienen gran ascendencia sobre las masas ¿cómo ganarlas entonces para la insurrección? Si las masas están "alienadas por la ideología burguesa" ¿cómo se explica aquello de que no es necesario en forma PREVIA la propaganda armada?

(1) R. Debray, "El Castrismo: la gran marcha de América Latina", supl. PF 30, junio de 1967, pág. 21.

Debray nos dice que la lucha guerrillera "debe apoyarse en las masas o desaparecer; convencer a las masas de sus buenas razones ANTES de enrolarlas directamente, a fin de que la rebelión se convierta realmente por su reclutamiento y el origen de sus combatientes, en "guerra del pueblo". Y agrega: "Para convencer a las masas hay que dirigirse a ellas, es decir, dirigirles discursos, proclamas, explicaciones, en resumen, realizar un trabajo político, "un trabajo de masas" (2). Claro está que dicho convencimiento no tiene por qué pretender adoctrinar al 80 ó 90 por ciento de la población, como opina Cabieses, para asegurar el éxito del levantamiento. Basta que entre los escogidos se encuentren los elementos más conscientes de los trabajadores, primando, por tanto, un criterio cualitativo y no cuantitativo. Pensamos con Fidel que debe reclutarse gente joven, entre aquellos que tengan "más seriedad, más disposición, más vocación, más sincera disposición revolucionaria" (3).

Aunque Cabieses no lo dice expresamente, pareciera deducirse de su tesis que un grupo armado parte de la ciudad al campo, es decir, el viaje del "llano" a la "sierra". Cabe preguntarse: ¿qué acción revolucionaria se desarrollaría en la ciudad? ¿Los sectores proletarios urbanos sólo deben asumir el papel de cómodos espectadores?

Nos preguntamos si Cabieses está de acuerdo con las tesis de Debray, de que en un comienzo las guerrillas deben aislarse y rehuir el contacto con campesinos, por razones de seguridad. "Varias razones de buen sentido imponen la desconfianza respecto de la población civil y obligan, pues, a mantenerse alejados de ellos" (4). La verdad es que resultará muy difícil, si no imposible, reclutar campesinos si no se les habla ni convence. (5)

Se advierten contradicciones: por un lado se nos dice que el electoralismo de los partidos de izquierda ha mellado su filo revolucionario, transformándolos en actitudes claramente reformistas y revisionistas; y por otro lado se nos dice que una organización revolucionaria, creadora del "foco político-social" deberá apoyarse precisamente en la estructura de esa izquierda calificada ya previamente de reformista.

Para el "despegue" de la lucha armada en Chile ¿son aplicables las tesis de Debray? ¿Hasta dónde son exactas? Nada nos dice Cabieses, aunque ya en una oportunidad manifestó sus simpatías por él. (6)

Según Cabieses, todas las condiciones están ya maduras y no hay más tiempo que perder para iniciar la acción insurreccional. Si al igual que en Chile, también las condiciones objetivas estaban maduras en Perú y Bolivia, ¿por qué fracasaron entonces los movimientos guerrilleros allí iniciados? ¿Por

(2) R. Debray, "¿Revolución en la Revolución?", Cuadernos de la Revista "Casa de las Américas", La Habana, 1967, pág. 38.

(3) F. Castro, "El Partido Marxista-Leninista", Ediciones la Rosa Blindada, Bs. Aires, 1965, pág. 56.

(4) R. Debray, "¿Revolución en la Revolución?", pág. 35.

(5) Peter Worsley, "Teoría revolucionaria, el Che Guevara y Debray", Monthly Review Nº 56, noviembre 1968, pág. 44.

(6) M. Cabieses, "En defensa de Debray", PF 49, 27 febrero 68, pp. 24-27.

qué no maduraron también las condiciones subjetivas? ¿En qué se falló? (7). Naturalmente que me refiero al hecho de por qué fueron prácticamente exterminadas y no a la circunstancia o exigencia de que no hayan podido triunfar en tan poco tiempo. La exterminación de los focos de Guevara y De la Puente, ¿significan acaso la exterminación de las teorías "debrayianas"? (8)

Volvemos al comienzo de la duda que nos angustia: ¿está Chile realmente maduro para iniciar la lucha armada? ¿No pesa demasiado, acaso, la discutible tesis de la "vía pacífica" del PC cuando expresa que "la posibilidad de que la clase obrera una a su alrededor a la mayoría del pueblo y llegue al poder, en una serie de países, por la vía pacífica, es hoy más factible que ayer en virtud de los profundos cambios operados en la situación internacional" (9). O cuando se expresa con increíble sangre fría —¿ingenuidad o mala fe?— que "los comunistas preferimos obtener el poder para el pueblo por la vía pacífica, sin guerra civil. La realización de esta posibilidad responde a los intereses de la clase obrera y de todo el pueblo, a los intereses nacionales" (10). ¿No pesa demasiado todo este nocivo lastre ideológico sobre la conciencia de miles de proletarios chilenos?

Por cierto que también debemos citar al PS, que en los últimos tiempos se muestra fervoroso partidario de la vía armada, aunque en la práctica ello no es obstáculo para seguir participando en el show electoral y seguir apuntalando así la ya desvencijada y corrompida sociedad burguesa.

Por eso, ¿basta con que exista explotación y miseria para que la "madurez insurreccional" se produzca? ¿No será cosa que llevados por el buen deseo, estemos substituyendo el marxismo por la espontaneidad? Estamos seguros que el odio espontáneo al imperialismo no conducirá por sí solo a ninguna victoria. El revolucionario no sólo debe odiar todo tipo de explotación, sino que debe tener la seguridad de que ella puede

ser eliminada y al mismo tiempo debe conocer las diversas formas cómo dicha explotación ha sido vencida en la historia. Estamos seguros que esa convicción-confianza jamás podrá ser alcanzada por ninguna vanguardia exclusivamente militar (11). Y esa confianza sólo puede darla una muy profunda conciencia política e ideológica. "Porque en la guerra, sobre todo en la guerra de esta clase, no bastan los fusiles. Y nunca han bastado, en buena teoría militar. Clausewitz, después de todo, hablaba de la guerra como la "continuación" de la política, y los políticos no suelen ser tan estúpidos como para confiar solamente en la fuerza" (12).

Todas las formas de lucha deberán combinarse y es necesario comprender que si bien los cuadros revolucionarios pueden formarse en la lucha armada, también se forman en la lucha política y también en la lucha ideológica. Cuando falta esa formación ideológica previa o ella es deficiente, "la lucha ideológica "espontánea" es realizada sobre la base de una ideología sometida a la influencia insuperable de la ideología de la clase burguesa" (13).

Si bien en la lucha armada caerán muchos cuadros valiosos del movimiento revolucionario, no queremos también que se cometan más errores y que haya más mártires. El sacrificio y coraje ejemplares de Ernesto Guevara, Camilo Torres, Luis de la Puente y Guillermo Lobatón alumbrarán siempre el camino de la lucha revolucionaria, pero también es sabio aprender de sus errores y no repetirlos.

Al "¿qué hacer?" de Lenin, agreguémosle el "¿cómo hacer?". Cabieses simplemente teoriza sobre la lucha armada, pero no nos da ninguna luz acerca del "cómo" formar concretamente la vanguardia revolucionaria. Por eso concluimos que "ya no basta con proclamar la necesidad de la lucha armada y convencernos de ello: esa batalla ya ha sido ganada. Ahora es necesario aprender cómo dar una exitosa lucha armada" (14).

MILITANTE PENQUISTA

- (7) Paul Sweezy y Leo Huberman, "La estrategia de la lucha armada", Monthly Review Nº 36, marzo de 1967, pp. 34-35.
- (8) Clea Silva, "Los errores de la teoría del foco: análisis crítico de la obra de Régis Debray", M. Review Nº 45, dic. 1967, p. 47.
- (9) Luis Corvalán, "Acerca de la vía pacífica", p. 16, en "Nuestra vía revolucionaria", Santiago, 1964.
- (10) "Programa del PC de Chile", Santiago, 1962, p. 41.

- (11) Clea Silva, ob. cit., p. 52.
- (12) Peter Worsley, ob. cit., pág. 37.
- (13) Louis Althusser, "La filosofía como arma de la revolución", Ediciones Pasado y Presente, Córdoba, 1968, pág. 65.
- (14) Paul Sweezy y Leo Huberman, ob. cit., pág. 36.

ELECCIONES Y REVOLUCION

☆ "—Batista ganó las elecciones en Cuba cuando Fidel Castro ya estaba en la Sierra Maestra. El Zar eligió su Duma inmediatamente después de la revolución de 1905. Escoger entre Humphrey y Nixon no significa nada para los problemas reales de los Estados Unidos. Y el aparato del PRI en México gana regularmente todas las elecciones sin que, realmente, pase nada salvo la postergación de problemas que nadie discute, nadie atiende y que se acumulan pelgrosamente. Porfirio Díaz

celebró su olimpiada apoteósica en septiembre de 1910; en noviembre estalló la revolución. Las elecciones y la revolución, decididamente, son dos cosas bien distintas".

Respuesta de un estudiante parisino al novelista mexicano Carlos Fuentes, durante los días de la revuelta de mayo del año pasado en Francia. ("París, la Revolución de Mayo", por Carlos Fuentes. Ediciones ERA, México, 1968).

Confesión de un sociólogo

SEÑOR Director:
Los últimos acontecimientos ocurridos a 14 profesores argentinos de la Universidad de Chile, mueven indudablemente a manifestar un profundo repudio hacia los personeros del gobierno, eficaces representantes del sistema de represión latinoamericano, que promovieron dicha medida.

La supuesta "libertad" científica que se manifiesta en este país engaña al más preparado. Quienes dedicamos nuestros esfuerzos en tal tipo de trabajo podemos apreciar periódicamente la represión de que son víctimas nuestras actividades.

Es represión tanto lo ocurrido a estos profesores argentinos, como también es represión la dirección discriminatoria que adoptan las fuentes de financiamiento de investigaciones científicas.

Como sociólogo me siento capacitado para decir que las principales actividades dentro de mi campo de estudio se orientan más a justificar el sistema y haciéndolo acaparar con mayor facilidad las fuentes de recursos y financiamiento otorgadas por organizaciones extranjeras, así como las concedidas por las autoridades nacionales.

Quienes duden de la extremada limitación que se cierne sobre el conocimiento de los científicos, pueden recordar, o simplemente de aquí en más, saber que fue justamente la sociología, aquella ciencia que posee la capacidad para poner en duda este tipo de sociedad, manifestar las contradicciones de la misma, quien arribó a América latina embarcada desde los Estados Unidos, país a quien le debemos lo que somos: una po-

bre miseria. La ciencia social de hoy día, en América latina es, como lo hubiera dicho Engels, la ciencia social burguesa. Lejos de ser neutral, la ciencia se ideologiza totalmente, adoptando como neutralidad lo que el sistema capitalista admite como defensa.

Lo que ha acontecido hasta la fecha con los 14 científicos argentinos es únicamente la demostración más cabal de que los científicos no gozamos de la libertad de nuestros conocimientos, ni de la posibilidad de poner a prueba y denunciar las contradicciones de la sociedad capitalista subdesarrollada de hoy en día. Por el contrario, somos determinados, y también explotados, por la clase dominante o quienes sean sus representantes, que utilizan nuestras capacidades para la defensa de sus intereses.

Los dólares han entrado también en nuestra tarea. Ellos han comprado las conciencias de los científicos más preparados. Han entorpecido, si no cortado, la posibilidad del crecimiento de una ciencia revolucionaria.

Los supuestos "intelectuales" de izquierda trabajan dentro de una también supuesta "libertad" científica en el ámbito de una ciencia "supuesta": la ciencia que ha perdido el sentido de crítica y denuncia, para ganarse el apoyo y prestigio concedidos por el capitalismo.

Cuando una sociedad como la chilena no resiste la crítica científica, cuando ella no puede ser pensada porque equivaldría a su ruina, convierte a sus científicos —los encargados de formular la ciencia revolucionaria— en meros técnicos de aplicación, bajo el resguardo de que la técnica siempre es una ideología de conservación y de progreso cuantitativo; o, nunca se sabe, transforma a la ciencia en ciencia pura, bajo el supuesto de que la pureza aleja de la realidad. Hoy las clases dominantes de Chile desesperan ante el fracaso de estas

dos medidas y, ante ello, esgrimen la represión manifiesta a sus científicos, no importa su nacionalidad, capaces de poner en duda sus derechos adquiridos mediante sangre y "fusiles pedagógicos".

En las condiciones actuales, la ciencia burguesa debe ser superada por la superación de la realidad de donde surge, lo que nos exige la formulación de una teoría revolucionaria.

Valga el acontecimiento ocurrido como justificación para lo dicho; pero sobre todo valga como demostración de lo que la sociedad burguesa es capaz de hacer con los científicos, como simple ejemplo de lo que hace con los trabajadores.

Hasta el día en que nazcamos de una vez por todas, lo saluda at.,

**P. B.
Santiago**



BERNARDO LEIGHTON: el "hermano" Bernardo.

Señor Director:

La propaganda electoral de Bernardo Leighton, junto con enumerar sus desempeños públicos (diputado, ministro, vicepresidente, etc.), añadía que permanentemente y en todo instante este "prócer" ha mostrado inalterable respeto por "todos los chilenos".

Yo me permito preguntarle: ¿de qué nacionalidad son los operarios del mineral de El Salvador? Porque los mineros asesinados un acaño 11 de marzo no estaban protegidos por el mentado respeto de tan cristiano ministro y eran muchísimo más criollos que la camarilla de politiqueros de La Moneda.

Como encargado de la cartera de Interior, Leighton es responsable directo de ese genocidio que aún está impune.

¿Renunció a su cargo al ocurrir el hecho que dejó tras sí sangre, viudas y huérfanos? ¿Se autocriticó públicamente? ¿Acudió al confesionario? ¡No! ¡Tres veces no! Como un discípulo de Maquiavelo y no de Cristo, se quedó en su cargo y ahora quiere engañar a la ciudadanía con su "propaganda mentirosa".

"¡Respeto para todos!". ¡A otro perro con ese hueso! Señor Leighton, usted es el "hermano Bernardo", pero no es Abel, sino Caín.

ESTUDIANTE CAMILISTA
(U. de Chile)

Distinguido Director:

Algún tiempo atrás me permití llamar la atención sobre la consecuencia que implicaba el apoyo brindado por nuestro colaborador Sr. Juan Rivano a la candidatura de David Stichtkin a rector de la Universidad de Concepción. Sin ánimo de oficiar de Catorón, pero sí con el derecho que me asiste como viejo lector y difusor de PF, quiero manifestar mi sorpresa al informarme que el señor Pedro Mira, decano de Bellas Artes, votó favorablemente el acuerdo Barbosa-Frel que, a la postre, significó la expulsión de los catedráticos trasandinos y el vergonzoso desmantelamiento del movimiento de resistencia que se mantenía en la Facultad de Ciencias y Artes Musicales.

Conocía al decano aludido a través de PF como un reformista a carta cabal y un marxista de nuevo tipo. Además, me enteré que los estudiantes revolucionarios de su Facultad se batieron a brazo partido para exaltarlo a tan alto cargo. ¿Y ahora? ¿Qué ha pasado? ¿Es que ya se tornó también un sensato más? ¿Es que confía en el patriotismo y sinceridad de los personeros de la burguesía? ¿Es que también cayó en la trampa de creer en "la palabra de honor" de dichos politiqueros? ¿Es que al igual que muchos jerarcas académicos no le importaba un rábano el coraje, la nobleza y el lúcido reformismo de los universitarios atrincherados en el Conservatorio?

La prensa capitalista lo expresó ya: "Por parte del Ejecutivo y de las autoridades universitarias —en último término—, como es tradición en el país, en el affaire de los catedráticos argentinos se impuso la sensatez".

Somos muchos los lectores de PF que queremos saber de la propia boca del señor Pedro Mira la confirmación de su ingreso al policlasista y multidoctrinal Movimiento de la Sensatez Nacional (MOSENA).

Atentamente,

OSCAR MELLADO ORTIZ
Santiago

Siguen echándole tierra al negociado hotelero

LA denuncia de PF N° 73 sobre los oscuros negocios en que participó la Sociedad Inmobiliaria del Hotel Carrera para vender finalmente sus derechos sobre ese establecimiento y sobre el Hotel Cordillera a la Sheraton, una filial de la ITT, no ha sido aclarada plenamente. Una carta del Ministro Zaldívar (ver la Sección Correo) se refiere al asunto con una ligereza censurable, ya que no toca lo planteado por PF, vale decir la pasiva actitud de organismos fiscales frente a esa transacción.

La Sociedad Inmobiliaria Hotel Carrera está dirigida por el ex senador socialcristiano Carlos Vial Espantoso (de estrechas relaciones con el PDC) y ella no fue ajena a los dolosos manejos de la Hilton Corporation, arrendataria primitiva de dicho hotel, hasta que sus mandantes en Chile huyeron dos meses antes que el Banco Central los denunciara como violadores de la Ley de Cambios Internacionales, por el no retorno y liquidación de divisas.

UN CONTRALOR EN EE. UU.

PF ha sido informado que en esas transacciones habría en Estados Unidos un representante del señor Vial Espantoso que controla el monto de los sobrepagos y divisas que no ingresan al país a través de los turistas que pagan allá los servicios hoteleros que usan cuando contratan habitaciones en el Hotel Carrera. Sólo así se explica que la Sociedad no haya reclamado judicialmente por la menor renta recibida en el contrato de arrendamiento que tenía pactado con la Hilton.

Si bien finalmente el Banco Central denunció públicamente el negocio, toda gestión posterior ha quedado virtualmente paralizada por la diligencia gastada en Chile por los abogados de los consorcios norteamericanos Hilton y Sheraton, Eulogio Pérez Cotapos y Mario Diez, conjuntamente con el ex diputado alessandrista Sergio

Diez. A esta actividad se agregaría la presión del Departamento de Estado dirigida a evitar sanciones contra la principal cadena hotelera norteamericana, para ocultar sus manejos ante la opinión del continente, donde administran numerosos hoteles.

EXTRAÑA ACTITUD DEL BC

En este sentido resulta extraña la paciente actitud del Banco Central que no mueve el asunto con la diligencia requerida. Este organismo que fue remolón para denunciar las violaciones a la Ley de Cambios Internacionales, también gastó gran complacencia al autorizar a la Sociedad Inmobiliaria la importación de casi el 90 por ciento de los muebles, menajes y otros elementos que se utilizarán en la construcción e instalación del Hotel Cordillera, sin reparar que en esos mismos momentos el Hotel Carrera, bajo la administración Hilton, no liquidaba ni un dólar por concepto de turismo.

Fue esa pasividad la que hizo resaltar PF, que extendió igual crítica a Impuestos Internos porque hasta el momento —al menos es lo que sabemos nosotros— no ha tomado ninguna resolución para intervenir y aplicar las sanciones correspondientes a las evasiones tributarias que se cometieron por el mismo motivo en el Hotel Carrera. El señor Zaldívar, o en su defecto, el Director de Impuestos Internos, Jaime Ross, bien podrían explicar ese hecho.

Por lo que a nosotros nos toca, tampoco hasta ahora la CORFO ha desmentido su participación en lo que se refiere al aporte y aval que hizo en relación al Hotel Cordillera, y que alcanza a los 40 millones de escudos. Con esa inversión la CORFO aparece financiando a empresas norteamericanas de conocido poderío económico y sancionando la importación de una serie de elementos sanitarios y de construcción, que se fabrican en Chile, y con los que se alhajará el mencionado hotel y que por obra y gracia de la CORFO aparecen lle-



MINISTRO ZALDIVAR: explicaciones ligeras.

gando al país como "aporte de capital".

Es el silencio en torno a todas estas investigaciones y actividades contraloras el que denunció PF, amén de la inmoralidad que significa aprobar un decreto —el 775— que será todo lo legal que se quiera, pero que favorece solamente a los capitales extranjeros.

¿QUE PASO CON EL TRASPASO?

Por otra parte, nadie ha dicho nada acerca de la responsabilidad que le cabe a la Sociedad Inmobiliaria del Hotel Carrera en el traspaso que hizo de sus acciones a firmas norteamericanas, ni mucho menos alguien se ha referido al pago de la mencionada negociación que la Sheraton hizo en dólares. El camino de la investigación señala a personeros que aparecen bien identificados en esta crónica y que tanto el Banco Central como Impuestos Internos pueden ubicar fácilmente para solicitarles algunas aclaraciones muy necesarias del asunto.

Seguir silenciando lo que ocurre en torno a estas negociaciones, es suponer que hay presiones tan fuertes sobre los organismos investigadores que hasta el propio Ministro de Hacienda ha preferido ignorarlas en su carta del 19 de enero a PF.

D.

Unidad proletaria contra latifundistas

PERDIDO en los repliegues de la política y politiquería electorales, que cubrieron los dos primeros meses del año, el pliego único de peticiones de los campeſinos —agrupados en la Federación “El Triunfo Campeſino” y la Confederación de Campeſinos e Indígenas de Chile “Ranquil”— pasó inadvertido para la ciudadanía aunque su significación debe tornarse profunda en las próximas semanas.

La trascendencia del pliego único nacional estriba en que por primera vez inician una acción común sindicatos campeſinos de inspiración cristiana y obreros agrícolas adscritos en general a sindicatos de corte marxista.

El pliego se ha transformado así en una respuesta de la masa campeſina a una política lenta y contradictoria del gobierno de la Democracia Cristiana que enarbó las reivindicaciones para los hombres del campo como resorte básico de su programa gubernamental de seis años.

GOLPE AL PARALELISMO

El gobierno es un partidario permanente del paralelismo sindical. Aspira a controlar el movimiento campeſino por medio de organizaciones verticales que compitan y derroten a los sindicatos independientes o adscritos a otras líneas políticas. En esta labor la jerarquía del PDC ha desarrollado un trabajo incansante, aunque su Departamento Nacional Campeſino, a cuya cabeza estuvo Gonzalo Cáceres, piensa las cosas de manera diferente.

En marzo de 1968, el Departamento Campeſino demócrata cristiano, reunido en Rancaagua, formuló un voto político en que reconocía el gran paso de avance que constituía la dictación de la ley de reforma agraria y señalaba con lealtad que “este proceso ha sido empujado por todos los campeſinos chilenos con el apoyo de diversos sectores progresistas”.

El mismo documento advertía que la reforma agraria encontraba sin embargo obstáculos en la “oligarquía latifundista” que ha “recurrido a todos los elementos reaccionarios para defender sus privilegios” y que “con su estrategia nacional e internacional pretende levantar una barrera para detener no sólo el avance campeſino, sino también para mantener la estructura anquilosada de toda la sociedad”.

Más tarde, cuando la Federación “El Triunfo Campeſino” realizó un plenario en Curicó, los delegados estuvieron de acuerdo en que para obtener éxito en la tramitación de un pliego de peticiones, era indispensable una acción común y, por último, un “pliego único campeſino” que engloba ahora a más de 50 mil hombres del campo.

El “paralelismo sindical”, de esta manera, caía destrozado ante la necesidad de unión de los explotados de la tierra.

La Federación Campeſina “Ranquil”, por su parte, predicaba desde los primeros días de la dictación de la ley de sindicación cam-

peſina sobre la necesidad de una “unidad por la base”, propósito que se hizo realidad más bien por la actitud de los rebeldes dirigentes campeſinos democristianos.

PERIODO CONVULSO

En este mes de marzo, en abril y mayo venen a lo largo de todo Chile las actas de avenimiento del año pasado que fijaron las remuneraciones para obreros agrícolas. Los nuevos pliegos, a no mediar la actitud belicosa y desafiante del llamado Sindicato de Empleadores Agrícolas (latifundistas), podrían lograrse a través de batallas individuales de cada sindicato de trabajadores. Pero es el caso que la derecha en general y la oligarquía rural en especial, se encuentran estimuladas por la marcha político-electoral del país y por el creciente desprestigio del gobierno que puso énfasis, exclusivamente verbal, en la cuestión agraria y en la reforma de la propiedad de la tierra.

Esta actitud de la derecha obligó a los campeſinos a la unidad de acción y a plantear el conflicto salarial no a nivel de fundo, sino a nivel nacional.

Las discusiones por los aumentos para el obrero agrícola pasan ahora por todos los trámites legales. Dirigentes democristianos y dirigentes marxistas conversan con las autoridades y procuran un arreglo conforme a cánones en boga desde hace largo tiempo en el ámbito del proletariado urbano.

En el campo, entretanto, los latifundistas se abroquelan en sus posiciones y se advierte en su Sindicato de Empleadores al menos dos tendencias: los “duros”, que juegan la carta alessandrista y que promovieron los “tacos” en el camino longitudinal sur a mediados de enero pasado y que no aceptan ni siquiera los sindicatos de obreros agrícolas como entidades independientes con voz propia, y los agricultores que están dispuestos a conversar con sus obreros y a evitar, por todos los medios, una huelga general que estremecería al país.

Los “duros”, que han ganado considerable fuerza en los últimos meses, se disponen a luchar. Los campeſinos, por su parte, al ritmo actual de los acontecimientos, bien podrían verse forzados a luchar fuera de las oficinas públicas y Ministerios.

Los meses que se avecinan son, para los dirigentes de los obreros agrícolas, un período convulso y plagado de tensiones. Un momento en que la lucha de clases en el campo puede adquirir inusitada violencia.

La sequía, lejos de afectar a un buen número de patronos, los ha beneficiado. El gobierno, que ha utilizado la sequía que azota al país como argumento para un porcentaje abrumador de sus desaciertos, corrió a socorrer a los latifundistas cuando la escasez de lluvias adquirió caracteres alarmantes. El Banco del Estado les concedió créditos especiales para mejoras en los campos, para la construcción de pozos y la adquisición de bombas de agua, para hacer cercos y caminos de acceso. Muchas de estas obras no han llegado a realizarse, aunque los créditos y su cancelación siguen los ritmos prescritos.

Pero la sequía, sin embargo, ha servido a los latifundistas como pretexto para echar de sus predios a un número alarmante de

trabajadores agrícolas, refugiándose en una de las doce excepciones que admite la ley para la llamada "inamovilidad" de los trabajadores del campo. El argumento es el de "fuerza mayor" en muchos casos y en otros se arroja del trabajo hasta a dirigentes sindicales por faltar un día a sus labores.

Todas estas circunstancias, además de la incumplida promesa de hacer 100 mil nuevos propietarios campesinos, tiene sobre ascuas a una masa laboral que por haber despertado recientemente, posee una colosal rebeldía y un empuje revolucionario que se muestra diluido en las ciudades.

PRUEBA DE FUEGO

Para el gobierno y en particular para el Presidente Frei, que gusta de presentarse como amigo de los campesinos, el pliego único de los obreros agrícolas, que agitará al país desde la provincia de Coquimbo hasta Llanquihue, constituye una prueba de fuego.

El conocido argumento de que el movimiento envuelve una "maniobra política" de la oposición, será difícil de aplicar en este caso porque en el conflicto aparecen en lugar caracterizado dirigentes que militan en el Partido Demócrata Cristiano.

Y el gobierno, pese a cualquier subterfugio, deberá ponerse a favor o en contra de los campesinos.

En instantes en que la lucha no es abierta en el campo, el régimen que, en efecto, quiso hacer una reforma agraria pero que no tuvo pantalones para ello, puede mostrarse ante la masa de obreros agrícolas como su amigo, paternalista, pero en todo caso de cierta confianza. Ahora, sin embargo, la situación tiende a ponerse en blanco y negro, creando así un problema que para un gabinete que tiene como hombre fuerte a Pérez Zujovic, puede tornarse en el principal quebradero de cabeza de los próximos meses.

La tensión en el campo, creada desde el momento mismo en que el régimen hizo suyas las ideas de Reforma Agraria, permitió que se desarrollaran dirigentes campesinos cada vez más radicales.

En el voto político del Departamento Nacional Campesino de la Democracia Cristiana del año pasado, se dijo de manera rotunda: "Los campesinos democristianos sostenemos que la Reforma Agraria y la sindicalización campesinas aisladas y absorbidas por el sistema capitalista, serán medidas de corte reformista y en el fondo reaccionarias, ya que afianzarán el capitalismo en vez de destruirlo. Por ello creemos que el único camino para la revolución es ubicar la reforma agraria en un contexto de desarrollo no capitalista".

Este lenguaje de 1968 es quizás hoy más radical e incluso puede advertirse ahora un tono colérico. No en vano, desde entonces, han caído cuadros democristianos radicalizados, como el vicepresidente de INDAP, Jacques Chonchol, y el Director Nacional del Departamento Nacional Campesino del PDC, Gonzalo Cáceres, a quien se le pasó al tribunal de disciplina y se le aserró incansablemente el piso mientras fue candidato a diputado por la provincia de Colchagua.

Hay, pues, sangre en el ojo entre los dirigentes de base del partido de Gobierno y



LA MAYORÍA de los campesinos organizados respalda el pliego único nacional de peticiones. La conciencia de lucha crece en el campo chileno.

los jefes de esa colectividad política, sobre todo en el campo.

Desde otro ángulo, el latifundio dispara indiscriminadamente contra el movimiento campesino marxista y el democristiano. Estos disparos, que alguna vez pudieran ser de auténtico plomo, ayudan a solidificar una unión de clase que surge casi espontáneamente en el campo, mientras en las ciudades no se divisa por ninguna parte, excepto en los casos aislados de uno u otro sindicato.

En los predios expropiados en virtud de la ley de reforma agraria, entretanto, se originan problemas nuevos que crean en el campesinado una creciente desconfianza por el proceso que conduce el gobierno.

El pliego único campesino, debido al actual contexto de la vida rural, no es sólo un documento de carácter economicista que exija mayores salarios para que los sindicatos retocen tranquilamente por otros doce meses. Lleva incorporado de una manera no escrita, el deseo de los hombres del campo de que se expropien todas las haciendas del país y se haga realidad una "revolución agraria".

Cuando un obrero de la ciudad hace una huelga para mejorar su salario, la obtención de algunos escudos más constituye su meta definitiva. Desmantelados los propósitos superiores de la revolución o la incautación de una industria, el obrero despolitizado se conforma con migajas.

En el campo, aunque el pliego único pide también aumentos de salarios, la meta de los campesinos va lejos y plantea la expropiación de los latifundios lo que de por sí configura una actitud revolucionaria y de desafío abierto al status.

RAFAEL PINO

NEGOCIOS

La caridad por casa

EL BANCO del Estado facilitó tres millones de escudos para construir y habilitar el Hotel Alcázar de Viña del Mar.

Como garantía de ese préstamo se entregó en hipoteca el terreno, que en ese momento tenía un valor de sólo quinientos mil escudos.

Este es el único préstamo que el Banco del Estado ha otorgado a la industria hotelera para incrementar su capacidad de alojamientos y atraer así a turistas de todo el mundo.

Por extraña coincidencia los beneficiados con ese crédito fueron la señora y la suegra de Roberto Infante, vicepresidente del mismo Banco del Estado, que gestionó el préstamo con el cual se construyó el Hotel Alcázar de Viña del Mar.

Nadie sabe para quien trabaja

A PROPOSITO de hoteles. El consejo del Banco Central, que preside Carlos Massad, autorizó al Departamento de Previsión de esa institución

para que construya un hotel en Santiago. Quedará ubicada en la primera cuadra de la Avda. Providencia.

La empresa aérea Braniff International, norteamericana, está negociando el contrato de este nuevo hotel y de ahí nace su enorme despliegue de propaganda y ablandamiento de autoridades y publicistas. Ha invitado a Ministros y otros funcionarios en viajes gratis a Estados Unidos, entre ellos al Ministro de Obras Públicas, Sergio Ossa Pretot. Además, a través de "El Mercurio", la Braniff ha publicado varios artículos haciendo notar que Santiago necesita más hoteles para atender la corriente turística hacia nuestro país. "The Economist" del 25 de diciembre de 1968, sin embargo, demuestra gráficamente que es excesivo el optimismo sobre transportación aérea y turismo en América latina.

En resumen, el Departamento de Previsión del Banco Central construirá un hotel de ocho millones de dólares para entregarlo en explotación a la Braniff International, cuya sede se encuentra en Dallas, Estados Unidos. Su más importante accionista es la familia de Lyndon B. Johnson, el ex presidente norteamericano.

ELECCIONES

La nueva forma del cohecho

EL SIGUIENTE es un test electoral que puede ser comprobado por todos aquellos que duden de que aún se aplica el cohecho en Chile. Tome cualquiera cédula electoral que haya sido impresa por el Registro Electoral y compárela. Verá que se repiten dos hechos sintomáticos: 1) la lista A del PN está, cualquiera sea la conformación de las otras listas, en el ángulo superior izquierdo, circunstancia evidentemente natural si se considera que ella corresponde a la primera de todas; y 2) que la lista G de la Democracia Cristiana está siempre en el ángulo inferior izquierdo, hecho mucho menos natural si usted considera que en algunas cédulas no están representadas todas las listas.

Por ejemplo, la cédula del Primer Distrito de Santiago, con todos los partidos, tiene 3 corridas de listas así: 1ª A-B-C; 2ª D-E-F; 3ª G-H-I. La del Segundo Distrito, que tiene sólo siete listas, no postularon social demócratas (H) ni independientes (I), en cambio está con cuatro corridas así: 1ª A-B; 2ª C-D; 3ª E-F; 4ª G. Lo mismo ocurre con la del Tercer Distrito y así sucesivamente en el resto del país. Siempre la lista G (democrática) está en el ángulo inferior izquierdo.

Ahora bien, tome usted una cartulina rectangular de 5,5 cms. por 12 cms. de alto, dóblela en su extremo izquierdo un centímetro y medio hacia adentro, de modo que quede el doblez como la tapa mucho más corta de un libro; luego pegue en el lado más ancho un papel de calco y sobre él otro papel blanco que se aferre firmemente en los extremos; aplique la cédula por su ángulo inferior izquierdo sobre la cartulina y haga la marca al candidato que le han ordenado que prefiera. Después lleve la cartulina donde la marca hecha por usted en la cédula quedó calcada a la altura del candidato pedido y recibirá la paga por haber vendido su conciencia.

En PF está la prueba del ingenioso método de cohecho aplicado por la DC.

"Donde manda capitán..."



por Click

(De la contratapa anterior)

los términos más estrictos. Han intervenido en este caso los Servicios de Aduanas e Impuestos Internos, recibiendo ambos la asesoría de la Comisión Automotriz.

Todos los antecedentes e inventarios recogidos y confeccionados por Aduanas, han sido remitidos al Tribunal competente, con el objeto de que éste se pronuncie de conformidad a la ley si ha existido o no delito para que se apliquen las sanciones que procedan.

El Servicio de Impuestos Internos, comisionó a dos funcionarios de la más alta jerarquía para inspeccionar personalmente el caso denunciado y han presentado sus correspondientes informes a este Ministerio a objeto de decretar las sanciones que procedan. A la fecha no se ha dictado resolución en este caso por el Servicio, aplicando la multa que proceda, porque de acuerdo con lo dispuesto en el Decreto N° 101 8/68, debe evacuarse informe por la Comisión Técnica Automotriz que tiene que designar el Ministerio de Economía. Producida toda esta gestión, la opinión pública y su Revista podrán conocer el fallo que se dicte sobre la materia.

Caso HOTEL CORDILLERA:

Expresé en su oportunidad que al mencionado establecimiento no se le estaba dando ninguna prebenda en particular, sino que se había acogido a una reglamentación general sobre fomento de la hotelería en Chile, que permite que los hoteles de lujo internacional, puedan internar sin pago de derechos de aduanas, implementos que en Chile no se producen o que se produzcan en cantidad o calidad no suficiente. Estos requisitos deben ser calificados por la Corporación de Fomento, la Dirección de Industria y Comercio y la Dirección de Turismo.

El Hotel Cordillera, como expresé, solicitó la liberación y los organismos mencionados acreditaron que existían los requisitos exigidos, dictándose por ende el Decreto liberatorio.

Todo establecimiento hotelero que se construya puede acogerse a la liberación, siempre que cumpla con los requisitos contenidos en el Decreto Supremo N° 775/1967. En la actualidad han sido dos los hoteles que lo han hecho y si se presentan nuevos casos, tendrán el mismo tratamiento, aún cuando existan denuncias infundadas como la de su revista.

De lo expuesto precedente, mente se desprende que:

1.— En el caso de la emisión de monedas, se trata de una negociación hecha a la luz pública; aprobada por el Congreso Nacional, el cual recibió explicaciones detalladas en sus Comisiones; que recibió sanción por la vía de un contrato aprobado por la unanimidad del Directorio del Banco Central y por la Casa de Moneda, que traerá beneficios al país por US\$ 2.000.000.— que se traducirá en la modernización de la Casa de Moneda; que ésta estima beneficiosa la operación, en su calidad de institución espe-

cializada y de prestigio internacional; que un sinnúmero de países hacen este tipo de operaciones, tratése de la Unión Soviética o Estados Unidos.

2.— La investigación "Num y German", ha sido iniciada y llevada adelante por el Ejecutivo con diligencia y celo, participando los Servicios de Aduana e Impuestos Internos, a través de sus funcionarios más responsables, y

3.— La liberación de derechos de aduana de algunos implementos del Hotel Cordillera, es el resultado de una reglamentación general aplicable a cualquier construcción hotelera que cumpla con los requisitos exigidos y que tiende a fomentar el turismo en nuestro país.

Como puede ver Ud., señor Director, sus redactores pecan de una imaginación demasiado frondosa y perturbada por falta de información o por mala fe.

Difícil será caer en acciones que manchen la honra de personas que por muchos años han renunciado a la tranquilidad de la actividad privada para entregarse por entero a la función pública.

Fácil es pretender manchar la honra de un político, pero generalmente creo que en Chile se demuestra en definitiva la probidad y sacrificios de nuestros hombres públicos.

Sé que no podrá concretar sus acusaciones porque tengo plena confianza en las instituciones y funcionarios que han intervenido en los hechos denunciados.

ANDRES ZALDIVAR LARRAIN
Ministro de Hacienda

N. de la R.— El Ministro Zaldívar hace caudal de su conocimiento de las leyes —es abogado— para probar la corrección gubernativa en los casos denunciados por PF. En Chile hay cerca de 18 mil leyes que sirven para justificar todo desde el punto de vista legal, pero que no justifican nada desde el punto de vista político o moral. La carta del Ministro tiene fecha 19 de febrero y fue recibida en la redacción sólo el 25, el mismo día en que nuestro número 75 daba más antecedentes sobre la acuñación de monedas de oro y plata, por lo que la aclaración ministerial en ese caso queda muy corta.

En lo que se refiere al caso Num y German el propio Ministro reconoce la justeza de la denuncia de PF y también el hecho de que los infractores no han sido sancionados porque todavía no se designa la Comisión Técnica Automotriz que debe evacuar el informe respectivo. En este sentido, Zaldívar se desviste del sayo que le pusimos para colocárselo al Ministro de Economía y anunciar que cuando éste cumpla con el "procedimiento legal" conoceremos nosotros y la opinión pública el fallo condenatorio.

En cuanto al Hotel Cordillera, otra vez refugiándose en las leyes, se evade de la acusación principal de PF que no dijo que la operación fuera ilegal, sino que era inmoral, ya que se entrega el hotel a un consorcio extranjero que, además, le juega torcido al propio go-

bierno, como es la ITT, dueña de la Cía. de Teléfonos.

PF —como se ve claro, señor Zaldívar— no peca entonces de imaginación frondosa y perturbada por falta de imaginación o mala fe. Como usted lo explica a su modo, muy homeopáticamente, los hechos denunciados existen tal como los contó PF. Ahora que para usted sean escándalos "legales" es harina de otro costal.

DEFENSA

Señor Director:

He sido hasta ahora gran admirador de vuestra revista por la franqueza, valentía y sinceridad de sus juicios. Ahora he visto con estupor cómo ha caído en la calumnia, sorprendida quizás por la información de elementos interesados.

He tenido el honor de conocer a la familia y al mismo Ministro Rivera Muñoz, de La Serena, y ustedes han caído en el mismo error del diario "El Siglo" que lo muestra en una foto en que se supone que está ebrio. Pues bien, yo estuve en esa fiesta en 1967, y en esa foto junto al entonces Juez de Coquimbo, señor Rivera, está el señor Intendente, señor Sepúlveda. Fue una fiesta de disfraces y nadie jamás ha visto ebrio al señor Rivera, porque jamás toma licor.

Eso lo sabemos bien todos los que lo conocemos y ha sido motivo de muchas bromas. Durante muchos años el señor Rivera fue elegido el mejor Juez de Coquimbo, incluso cuando dentro de la provincia estaba don Oscar Alvarez, como Juez de Vicuña. El mismo que ahora ha sido elegido "El mejor Juez de Santiago".

Recientemente, cuando fue nombrado Ministro, su opositor más fuerte en la terna fue el mismo señor Oscar Alvarez, y el señor Rivera fue nombrado por sus méritos, a pesar de que está tildado como fuertemente socialista. Lo fue siempre, hasta entrar al Poder Judicial, donde es sabido no se puede tener color político.

Antes de seguir manchando la irreprochable vida funcionaria y privada del señor Ministro Rivera, ¿no sería más honesto de vuestra parte que averiguaran bien el asunto y lo aclararan públicamente? Así, todos los que conocemos a Orlando Rivera, le devolveremos nuestra confianza a PF.

CARNET 3251472
Santiago

N. del D.— PF tuvo cuidado de averiguar en el propio escenario de los hechos, La Serena, lo que usted bien llama "escándalo judicial". Un enviado especial de nuestra revista viajó a La Serena y recogió numerosos antecedentes que demuestran tal escándalo. Además, PF tuvo a la vista el informe confidencial del Intendente de Coquimbo al Ministro que la Corte Suprema envió a investigar estos hechos, y cuya publicación ha sido prohibida, lo cual lamentamos porque el documento contiene información que el público debería conocer.

